



UNIVERSIDAD NACIONAL  
AUTÓNOMA DE  
MÉXICO

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**

---

**FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES  
ARAGÓN**

**GESTIÓN ESCOLAR EN SEGUIMIENTO DE LOS  
PROGRAMAS DE ESPAÑOL EN 1°. Y 2°. GRADOS  
NIVEL PRIMARIA**

**T E S I S**

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:  
LICENCIADA EN PEDAGOGÍA  
P R E S E N T A:  
JUANA BADILLO ALVAREZ**

**ASESOR:  
DR. JESÚS ESCAMILLA SALAZAR**



FES Aragón

**MÉXICO**

**2006**



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

**A MI PADRE**

**CRISÓFORO BADILLO LECHUGA +**

En agradecimiento a su dedicación y confianza en mi. Sobre todo, por el gran cariño que compartimos ayer, ahora y siempre.

**A MIS HIJOS**

**ROSA ELENA Y NOÉ ANDRÉS**

Por haberle dado sentido a mi vida, y darme ánimos para titularme y así poder ofrecerles una vida mejor.

**A MI ASESOR**

**DR. JESÚS ESCAMILLA SALAZAR**

Por ayudarme a hacer de mi trabajo una herramienta útil para los docentes de nivel primaria; especialmente primeros y segundos grados.

# P E N S A M I E N T O

## ¿Tú serás mi maestra?

¡Psst, psst, psst! mamita me dijo ayer que muy pronto tú serás mi maestra y que además de ayudarme a leer y escribir, me enseñarás muchas cosas bonitas. ¿Sí?, bueno; yo te querré mucho y tu a mí también, ¿verdad?

No me asustes con tu mirada enérgica, no me grites, no me confundas con tu enorme sabiduría. ¿Verdad que las maestras no pegan ni regañan? ¿Verdad que quieren mucho a los niños?

Ten un poquito de paciencia conmigo; si tú me quieres y me tienes calma, poco a poco yo aprenderé a hacer todo lo que me pidas.

Soy pequeño y travieso, pero también me porto bien. Cuando vengas a la escuela, trae contigo muchas cosas interesantes y atractivas, cosas sobre las que podamos platicar y aprender.

Y cuando estés en casa, recuerda cómo soy y cómo me estás educando, recuerda que soy una personita con gran curiosidad y deseo de aprender. Enséñame a ser honesto, ¡háblame con la verdad! Muéstrame lo bueno y lo bello de la vida y al final del año escolar, yo te diré cuánto te admiro y cuánto me agradó ser tu alumno.

ANHIBAL VILLAVERDE

## TE CUENTO UNA BELLA HISTORIA

Hace muchos años, al inicio de un año escolar, en un salón de clases; se encontraba una maestra de primaria, conocida como la maestra Torres y como la mayoría de los maestros, saludó a sus alumnos y les dijo que a todos los quería por igual. Pero eso era mentira; porque al observar que Jaime, un pequeño que no jugaba bien con sus compañeros, que tenía sus ropas desaliñadas y constantemente necesitaba un baño; la maestra Torres sentía gusto al marcar sus tareas con grandes tachos en color rojo.

Un día, la directora le pidió a la maestra Torres revisar los expedientes de cada uno de sus alumnos y puso el de Jaime hasta el final; sin embargo al revisar su archivo, se llevó gran sorpresa; la maestra de primer grado de Jaime escribió: “Jaime es un niño brillante, con una sonrisa espontánea, hace sus trabajos limpiamente y tiene buenos modales; es un deleite tenerlo cerca y es apreciado por sus compañeros; la muerte de su madre ha sido dura para él. Él trató de hacer su mayor esfuerzo; pero su padre no muestra mucho interés y su vida en casa le afectará pronto si no se toman algunas acciones.

En ese momento la maestra Torres se dio cuenta del problema y se sintió apenada consigo misma y todavía peor, cuando en la navidad todos sus alumnos le llevaron regalos bien envueltos y con brillantes listones; excepto el de Jaime, su regalo estaba torpemente envuelto en un pesado papel café, que tomó de una bolsa del super. Algunos niños comenzaron a reír cuando de aquel papel salió un brazalete de piedras, al que le faltaban algunas y la cuarta parte de un frasco de perfume. Pero ella minimizó las rizas de los niños cuando exclamó: ¡qué brazalete tan lindo! poniéndoselo y rociando un poco de perfume en su muñeca.

Jaime Rodríguez se quedó ese día después de clases sólo para decir: “Maestra Torres, hoy olió como mi mamá solía hacerlo” Después que los niños se fueron ella lloró por lo menos durante una hora. Desde ese día ella renunció a enseñar sólo lectura, escritura y aritmética. En su lugar comenzó a enseñar valores, sentimientos y principios a los niños; le tomó especial atención a Jaime. A medida que trabajaba con él, su mente parecía volver a la vida; mientras más lo motivaba, más rápido respondía. Al final del año, Jaime se había convertido en uno de los niños más listos de la clase y se volvió uno de sus alumnos consentidos. Un año después, ella encontró una nota de Jaime; diciéndole que ella era LA MEJOR MAESTRA QUE HABÍA TENIDO EN SU VIDA.

Pasaron 10 años antes de que recibiera otra nota de Jaime. Él le escribió que ya había terminado la preparatoria y que había obtenido el tercer lugar de la clase y que ella todavía era LA MEJOR MAESTRA QUE HABÍA TENIDO EN SU VIDA. Cuatro años después recibió otra carta diciéndole, que no importaba que en ocasiones las cosas habían estado duras, él había permanecido en la escuela y pronto se graduaría de la Universidad con los máximos honores y le aseguró a la maestra Torres que aún era ella LA MEJOR MAESTRA QUE HABÍA TENIDO EN SU VIDA.

Después pasaron otros cuatro años y llegó otra carta; sólo que ahora el nombre era más largo, estaba firmada por el DOCTOR JAIME RODRÍGUEZ LÓPEZ. Esta vez le explicó que después de haber recibido su título universitario, decidió ir un poco más allá y le volvió a reiterar que ella era LA MEJOR MAESTRA QUE HABÍA TENIDO EN SU VIDA.

El tiempo siguió su marcha y en una carta posterior, Jaime le decía que había conocido a una chica y que se iba a casar. Le explicó que su padre había muerto dos años atrás y le preguntaba si accedería a sentarse en el lugar que normalmente está reservado para la mamá del novio. Por supuesto que ella accedió; para el día de la boda usó aquel brazalete con piedras faltantes y se aseguró de ponerse aquel perfume que le recordó a Jaime a su mamá en esa navidad. Al terminar la boda se abrazaron calurosamente y el doctor Jaime Rodríguez susurró al oído de la maestra Torres: “gracias por creer en mí; muchas gracias por hacerme sentir importante y por enseñarme que yo podía hacer la diferencia” La maestra Torres, con lágrimas en sus ojos, le susurró diciéndole: “Jaime, estas equivocado, tú fuiste el que me enseñó que yo podría hacer la diferencia” Muchas gracias Jaime.

MATILDE OBREGÓN

<b>INDICE</b>	<b>Página</b>
<b>INTRODUCCIÓN.....</b>	<b>1</b>
<b>CAPÍTULO I LA DOCENCIA Y ELCONSTRUCTIVISMO.....</b>	<b>07</b>
1.1. Del tradicionalismo al constructivismo.....	08
<b>CAPÍTULO II GESTIÓN ESCOLAR EN EL AULA.....</b>	<b>22</b>
2.1. La gestión escolar en el seguimiento de programas de español en primero y segundo grados.....	23
2.2. El modelo de gestión para la satisfacción de las necesidades básicas de aprendizaje en la asignatura de español.....	39
<b>CAPÍTULO III LA ASIGNATURA DE ESPAÑOL EN PRIMERO Y SEGUNDO GRADOS.....</b>	<b>44</b>
3.1. Presentación de la asignatura de español.....	47
3.2. Contenidos y objetivos de la asignatura de español.....	63
3.3. Estrategias y formas de evaluación en la asignatura de español.....	68
<b>CONCLUSIONES.....</b>	<b>81</b>
<b>ANEXOS.....</b>	<b>88</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA.....</b>	<b>94</b>

# INTRODUCCIÓN

El presente trabajo de tesis, es el resultado de la investigación documental y de campo, llevados a cabo en la escuela primaria particular “Albert Einstein”, en cuanto a la gestión educativa, específicamente en la asignatura de español, en el primer ciclo de educación primaria, es decir en primer y segundo grados.

El problema a tratar en la presente tesis, es el enfoque tradicionalista que aún prevalece en la gestión escolar, en la asignatura de español en primero y segundo grados, que son la base de todo un currículum a cumplir. Obteniendo así, un bajo índice de aprovechamiento, que a su vez frena la comprensión y participación de los alumnos en la problemática familiar y social.

Concluyendo, a manera de propuesta, con un programa de gestión escolar con un enfoque constructivista que logre mayor participación de los alumnos en el proceso enseñanza-aprendizaje y que les ayude a ser autosuficientes en su formación escolar y para desarrollar una interacción en el ámbito social y cultural de su entorno.

El propósito que motivó al desarrollo del presente trabajo de tesis, es sin duda, la inquietud por llevar a la práctica los conocimientos y experiencias adquiridas durante la formación pedagógica universitaria y a lo largo de mi servicio como docente en escuelas primarias particulares. Respondiendo así, a una necesidad de cambio en la gestión escolar, principalmente en primero y segundo grados, que son la base para poder despegar en un currículum.

De ahí que nace la inquietud por buscar nuevas propuestas para la gestión educativa, en la que se maneje mayor participación del alumno, hasta lograr una autonomía que le permita una relación abierta para con su entorno y encontrar soluciones inmediatas a los problemas que vaya enfrentando el alumno día con día.

Terminando dicho trabajo, a manera de propuesta, en una presentación de gestión escolar con un enfoque constructivista y herramientas útiles para llevar un orden y secuencia en los programas de la asignatura de español en primer y segundo grados.

No entendiendo dicha propuesta, como única forma de gestionar en la escuela, sino como una pauta a seguir, que le permita a los docentes nuevas propuestas de trabajo en el aula, buscando esa u otras alternativas para la transformación de la gestión escolar.

La gestión escolar con un enfoque constructivista nos permite explotar las habilidades cognitivas y físicas del alumno para un autoaprendizaje, permitiéndole una mayor comunicación y con ello una completa relación con los que le rodean.

La gestión docente es uno de los puntos principales en el proceso enseñanza-aprendizaje, en éste caso de la asignatura de español en primer y segundo grados de la escuela primaria; teniendo como primer elemento de trabajo la comunicación oral y experiencias de los alumnos, aprendidos en el ámbito familiar y social.

La tarea del docente es apoyar a los alumnos para expresar sus ideas, pensamientos y emociones, a través del lenguaje oral y escrito; de una manera clara, que lleve al lector o receptor a comprender el sentido del contenido de lo que comunica o escribe.

En el primer ciclo del nivel primaria, es primordial dejar bien cimentados los conocimientos por adquirir en la asignatura de español; puesto que de ello depende el grado de autonomía y autocrítica, en el manejo de contenidos de un texto y en la forma de expresar sus ideas, pensamientos, emociones, etcétera, ante los demás. Trascendiendo esas habilidades a otros niveles, como son, la secundaria, nivel medio superior y licenciatura.

La gestión docente en la adquisición de conocimientos en la asignatura de español, debe desarrollar en el alumno habilidades de comunicación. Es por ello que preocupa el cómo el alumno aprende la forma o formas de transmitir sus ideas a través del lenguaje oral y escrito, de una manera clara que le permita una mayor comunicación, tanto en la familia como en la sociedad en la que se encuentra inmerso.

En la actualidad, la asignatura de español se gestiona en un sentido tradicionalista, en la mayoría de los casos, lo cuál obstaculiza el aprendizaje pleno del lenguaje oral y escrito, además de no dar lugar a nuevas formas de gestión que nos ayuden a atender las necesidades educativas en el proceso enseñanza-aprendizaje, en la asignatura de español. Así como, propiciar el desarrollo y uso de las capacidades de comunicación en los alumnos.

El alumno experimenta esa obstaculización, cuando la gestión docente es en forma unilateral, como en el caso de gestionar bajo un enfoque tradicionalista. En donde sólo existe la relación maestro-alumno y se deja a un lado cualquier otra forma de comunicación dentro del aula. Y por lo cuál, aún siendo español una de las asignaturas básicas en la formación del alumno, no se han logrado al cien por ciento los objetivos planteados en el programa.

En base a los resultados de la observación, reflexión y análisis del trabajo de investigación en el aula, se presentará diferentes estrategias y sugerencias que puedan apoyar la gestión docente bajo un enfoque constructivista. Esto para que el alumno logre un conocimiento significativo de lo que ocurre a su alrededor, y sepa aplicar esos conocimientos para resolver problemas que se le presenten en la vida cotidiana.

Para poder llevar a cabo el presente proyecto, se aplicaron diferentes modos de investigación, a través de la observación directa, descriptiva y documental. Para así, poder dar soluciones a problemas reales que se presentan en el Colegio, respecto al manejo del programa de español en primero y segundo grados.

El trabajo de investigación que se llevó a cabo en la escuela primaria Albert Einstein, de nivel primaria; ubicada en Plazuela 5 de San Jacinto, mz. 15 lt. 23 y 24, col. Plazas de Aragón. Perteneciente a la zona escolar 06, sector 07; nos muestra que la gestión escolar en la asignatura de español con un carácter tradicionalista, es un obstáculo para el alumno en el desarrollo de la capacidad de entender y expresar lo que sucede en su entorno.

Al hacer hincapié en la gestión escolar, se habla de que los docentes deben estar abiertos a nuevas propuestas de trabajo y poner énfasis en prepararse profesionalmente, no quedando así, en el simple papel de estar frente a un grupo como custodio o como un testigo de lo que suceda en el aula de clases.

Para poder entender la gestión escolar con una perspectiva constructivista, en el primer capítulo: Docencia y constructivismo, se presentan los rasgos esenciales del constructivismo, que permita al docente dar un nuevo enfoque a su quehacer pedagógico.

Además de presentar un cuadro comparativo de los alcances y limitaciones entre una gestión tradicionalista y una constructivista que permite una mayor participación de los alumnos.

En el segundo capítulo, titulado: La gestión escolar en el aula, se llevó a cabo el análisis y reflexión de documentos expedidos por la SEP; así como bibliografía que sustenta la labor docente en el aula, bajo un enfoque constructivista, ya que el objetivo es proponer al docente el manejo que debe tener el seguimiento de los programas de español de primero y segundo grados, nivel primaria. Tomando como punto de partida, el ritmo, intereses y estilos de aprendizaje de los alumnos. Así como el medio social y económico en el que se desenvuelve. Transformando la problemática en un medio valioso para superar la calidad educativa actual.

Además se presenta un modelo de gestión para la satisfacción de las necesidades básicas de aprendizaje; así como, un panorama de la asignatura de español, a fin de considerar una gestión escolar que permita el logro de los objetivos del programa, enumerando los indicadores que nos llevan al logro de dichos objetivos a alcanzar en primero y segundo grados, nivel primaria.

En el tercer capítulo: La asignatura de español en primero y segundo grados, se presentan los objetivos, contenidos, estrategias y formas de evaluación para la gestión escolar en la asignatura de español; además de los componentes con los que se puede manejar cada tema del programa.

También se presenta los resultados de una observación directa que ayudará a sustentar la problemática que se plantea en el presente proyecto; dando respuesta a las preguntas: ¿Qué es gestión?, ¿Qué aporta la pedagogía a los modelos de gestión educativa?, ¿Qué influencia tiene la corriente constructivista en la gestión docente? Y ¿Puede haber un cambio en el modelo actual de gestión docente?

En base a los resultados de la investigación, reflexión y análisis de la gestión escolar en el aula, se presentan diferentes estrategias y sugerencias que puedan apoyar la gestión docente bajo un enfoque constructivista. Esto para lograr un conocimiento significativo de lo que ocurre a su alrededor, y saber aplicar esos conocimientos para resolver problemas que se le presenten en la vida cotidiana.

# **CAPÍTULO**

## **I**

### **LA DOCENCIA**

#### **Y**

### **CONSTRUCTIVISMO**

# PRESENTACIÓN

En el presente capítulo abordaré a la docencia manejada desde un punto de vista constructivista; la cuál busca una gestión participativa; considerando que la pedagogía se interesa en trabajar con formas totalizadoras de pensar y construir la realidad. La totalidad, concebida como un mecanismo de apropiación de la realidad que se reduce a delimitar a la base de la teorización, sin ser una teoría en sí misma, si no un modo de organizar la apertura de la razón cognoscente a la realidad.

Para hablar de una docencia una perspectiva constructivista en la que la gestión docente guía al alumno a construir sus propios conceptos de lo que a diario le rodea; podemos citar al autor Gilles Ferry, un pensador contemporáneo que delinea a la formación como un trabajo que el sujeto decide llevar a cabo sobre sí mismo y que para poder llegar a un conocimiento, necesita de la guía del docente que pueda canalizar esa posibilidad de entender lo que sucede a su alrededor.

Por lo anterior, la concepción constructivista le ofrece al docente un marco para analizar y fundamentar muchas de las decisiones que toma en su gestión escolar. Teniendo criterios para comparar materiales curriculares, elaborar instrumentos de evaluación coherentes con lo que se enseña, y le ayuda a comprender lo que ocurre en el aula; teniendo indicadores que le permiten ayudar al alumno.

## 1.1 DEL TRADICIONALISMO AL CONSTRUCTIVISMO.

“La educación es el conjunto de acciones y de influencias ejercidas voluntariamente un ser humano sobre otro; en principio, el docente sobre el alumno, orientados hacia un objetivo, que consiste en la formación de disposiciones de toda índole correspondientes a los fines para lo que están destinados” (1)

Para poder hablar de docencia escolar con un matiz constructivista, es necesario definirla, respondiendo a las preguntas que nos hacemos comúnmente: ¿Qué es docencia?, ¿La docencia puede tener uno o más enfoques?, ¿Es una disciplina?, ¿Es un arte?, ¿Es una técnica?

Entendiendo la docencia como la práctica de la gestión escolar en la asignatura de español de primero y segundo grados, como es este el caso. A su vez, practicar esa gestión con un enfoque constructivista, en el que toda acción es en relación al alumno y en el que la participación de este es de gran importancia. Es decir, que todo tema a desarrollar en clase, debe partir de las experiencias previas de los alumnos existiendo una comunicación bilateral: docente-alumno y alumno-docente.

Henri Marion dice que la gestión escolar en la educación, tanto física como intelectual, tiene por objeto reflexionar sobre los sistemas y sobre los procedimientos de enseñanza-aprendizaje, a fin de apreciar su valor y, por este medio, iluminar y dirigir la obra de los docentes.

(1) HUBERT, René. Tratado de pedagogía general. Buenos Aires, Argentina; edit. El ateneo. 1998. P. 4

Sin embargo, la gestión escolar no puede ser tomada como una técnica, porque es la acción de una conciencia sobre otra conciencia. Siendo así, una disciplina, ya que deduce sus proposiciones principales de los conceptos fundamentales que se establecen mediante un minucioso análisis de la realidad; es decir, de la situación en su entorno, a través de la psicología, sociología o la ética, aplicadas a la educación.

La gestión escolar en el nivel primaria, como en otros niveles, requiere considerar al fenómeno educativo en toda su complejidad y partir de una concepción de aprendizaje y enseñanza, que permita orientarla hacia el logro de los objetivos planteados en el programa de español.

El aprendizaje es una acción, que como tal, constituye el objeto de una gestión docente, que se condiciona por el medio en que se practica esa gestión. Y en dicha gestión, la pedagogía tiene relación a la vez con la psicología y la sociología, que le suministran respectivamente sus bases teórico-conceptuales, y en la medida en que le es posible, al apartar los problemas de los fines y ayudar a aprender a solucionar esos problemas, la pedagogía se eleva por encima de sus fundamentos científicos.

La gestión escolar es un fenómeno complejo que debe, como práctica, situarse en un cruce de la teoría y de la investigación, y no puede reducirse a un conjunto de prácticas o técnicas que sólo nos ayuden a cubrir un horario de clases

Es necesario, entonces, entender cómo se desarrolla actualmente la docencia escolar y si ésta responde a las exigencias de la sociedad; reconociendo así los alcances y limitaciones para poder modificarla, de modo que ayude al alumno a reconocer y resolver fácilmente las problemáticas a las cuales se enfrenta día tras día.

La docencia escolar se concibe como “Un proceso indisoluble de enseñanza y aprendizaje, dándose la oposición a la idea de que el alumno va a la escuela a aprender y el docente a enseñar; por el contrario, en la docencia aprende tanto el docente como los alumnos, aunque el tipo, nivel y objetivo de aprendizaje sean diferentes en unos y otros”. (2)

Por lo anterior, es importante tomar en cuenta las características sociales y culturales, en las que se encuentran inmersos los alumnos, a fin de que los problemas con los que se ejemplifique un tema, sea lo más cercano a su realidad.

Al conocer el contexto socio-cultural en el que se ubica cada escuela, podemos llegar a comprender las necesidades de los alumnos, así como la forma de comunicación entre el docente y el alumno. Asignando a la vez las estrategias a seguir de acuerdo a los recursos materiales y humanos con que cuenta cada comunidad.

Gilles Ferry, un pensador contemporáneo, delinea a la formación como un trabajo que el sujeto decide llevar a cabo sobre sí mismo. Y la educación es la mediación más adecuada y necesaria para canalizar, si bien no garantizar, esta posibilidad para sí, como consecuencia, en lo social, de un proceso de formación.(3)

En la definición de la formación, es necesario reconocerla como un espacio teórico-práctico que se construye a partir de los aportes de los campos de otras disciplinas sociales, que unidos forman una totalidad articulada. Por esto, es necesario entender y proveer la interrelación de dichas disciplinas para dar cuenta de los elementos de construcción de lo pedagógico en el terreno de lo educativo.

(2) ZARZAR Charur, Carlos. Docencia en grupos de aprendizaje. Buenos Aires. Editorial Paidós, 1997. P 53.

(3) Citado en: ESCAMILLA Salazar Jesús. (Coord.). “Plan de estudios de pedagogía”. UNAM, ENEP Aragón, México, 2002. p. 39.

La función didáctica tiene que ver directamente con la comprensión, regulación y mejora de la situación de enseñanza y aprendizaje. Por otro lado, la gestión docente se caracteriza por llevar a cabo las actividades planeadas y dirigidas a lograr los objetivos planteados en el programa, en nuestro caso de la materia de español, en primero y segundo grados. Entonces, esa función pedagógica se vuelve imprescindible para valorar si dicha gestión, se lleva a cabo, tal y como fue pensada y si se van alcanzando o no las metas u objetivos del programa.

Sin esa función didáctica no se podrían realizar ajustes, que en algún momento se pueden considerar necesarios; ni se podría saber si se va logrando el éxito deseado.

La gestión escolar asume la didáctica como un espacio tridimensional: como saber ser, como saber hacer y como saber pedagógico; articulándose a través de un proyecto de formación, entendido como un acto de autonomía en la adquisición de conocimientos.

La formación entendida como un proceso inacabado que posibilita que cada individuo se diferencie uno de los otros, diferencia en cuanto a las formas de utilizar sus capacidades y conocimientos para entenderse en la diversidad, tomando conciencia de su condición socio-cultural e histórica.

Permitiendo a su vez, tomar una actitud ante la vida y la realidad que le posibilite desarrollar una personalidad, además de explicar sus conflictos y angustias, sus deseos, expectativas, miedos, valores, etcétera.

La formación es un proceso personal, más no aislado, que posibilita a los individuos tener una percepción de vida y mundo; por ende, es una plataforma para construir su proyecto de vida; condición que da el carácter de activo al sujeto. Esto le permite tomar una postura ante el mundo.

Meneses nos dice acerca de la docencia escolar que “Entre los problemas que mayor preocupación genera al docente, aparecen las incertidumbres de la calidad de su trabajo, el compromiso aparente con la preparación del educando; el dominio como control de los procesos educativos, las formas de planeación, de transmisión y motivación que superan a un supuesto dominio del contenido; los valores desde los cuales un docente debe considerar su gestión, subrayando un sentido productivista a la responsabilidad profesional” (4)

De lo anterior, el mismo autor comenta, “Hay poca identidad entre los discursos de la teoría pedagógica, la gestión escolar y las expectativas de formación de los alumnos” (5)

Por lo que es de suma importancia darle sentido a la gestión escolar con un enfoque y aplicación a la realidad del alumno, en este caso, se propone el constructivista como perspectiva a seguir en la búsqueda de un conocimiento significativo; es decir, que cada tema vaya respondiendo a las preguntas de qué, por qué, para qué y en dónde podemos aplicar cada conocimiento para la solución de problemas reales.

No puede haber una comunicación bilateral, o esperar una respuesta por parte del alumno, si la gestión se basa en ejemplificaciones de algo que no conoce o no ha experimentado el alumno. Al no conocer un término que se emplee en clase, automáticamente se anula toda participación por parte del alumno, el cual sólo se limitará a escuchar al docente.

(4) MENESES Díaz, Gerardo. Formación Pedagógica. Docencia y el presente. Editorial Lucerna Diogenes. México, 1992. p. 4

(5) Idem. P. 6

“La función pedagógica y social, según señala Coll, pueden considerarse en principio como compatibles, en tanto que responden a momentos diferentes en la gestión escolar. La función pedagógica es fundamental en la gestión escolar (antes, durante y después de la misma), y así mismo, la función social tiene pleno sentido cuando la gestión tiene un fin y el alumno puede comprender y proponer soluciones a una cierta problemática en su ambiente social” (6)

Uno de los objetivos más perseguidos dentro de la didáctica, es la de enseñar a los alumnos a que se vuelvan aprendices autónomos, independientes y capaces de aprender a aprender.

Aunado a lo anterior, si esa gestión se lleva a cabo en esos términos y bajo un enfoque constructivista, podremos formar alumnos autónomos que aprendan a solucionar problemas en su entorno familiar y social, por ende, alumnos más productivos y no pasivos, en caso de seguir con un enfoque tradicionalista.

Entendiendo el término de autonomía como el hecho de no tener que depender directamente del docente, buscando soluciones alternas a dichos problemas; en este caso el papel del docente es de guía y no el de instructor.

El alumno, al tener conocimientos previos, obtenidos en la familia, comunidad o grupos sociales, puede ser un aprendiz autónomo; el cual requerirá la guía del docente a cargo del grupo, perfeccionando o corrigiendo los conceptos que maneja en la vida cotidiana.

(6) COLL, César. Evaluación de los aprendizajes y atención a la diversidad. Barcelona, edit. Horsori, 1999.p 53.

“La transmisión de conocimientos se da mediante un ritual de presentación, donde el docente enseña verdades, sus verdades, su manera de entender las premisas de un saber disciplinario, pero no es capaz con ello de distanciarse de un discurso cerrado; que muestra la realidad como ya descubierta y como territorio conquistado” (7)

La docencia tradicionalista propicia la pasividad y receptividad de los estudiantes, el maestro sólo transmite un saber acabado y que no promueve una revisión, comprobación, ni aplicación del conocimiento acumulado. Luego entonces, los alumnos sólo memorizan conceptos, sin poderlos aplicar en la solución de algún problema; por el contrario, se pregunta ¿para qué estoy aprendiendo?

Las formas y estilos de docencia determinan el tipo de aprendizaje que adquiere el alumno, refiriéndonos a la manera de trabajar del docente. “Los profesores y profesoras tienen que partir del análisis y reflexión personal sobre el contexto que les toca vivir, a fin de que puedan conformar sus concepciones propias del hombre y a sociedad, que configuren un marco de referencia para la realización de la tarea docente.” (8)

Siendo que en sus manos está el cambio de un aprendizaje pasivo a un activo, de un aprendizaje receptivo a un reflexivo. Por lo que, es necesaria una formación pedagógica que nos permita analizar de manera distinta el proceso de enseñanza-aprendizaje, en el que el punto central es el cómo enseñar.

(7) MORÁN Oviedo, Porfirio La docencia como actividad profesional. Editorial Barcelona, Buenos Aires, Argentina. 1987. pp 57-58.

(8) Idem p 17

La misma docencia como actividad profesional ha sufrido las transformaciones propias del desarrollo de la sociedad en el cumplimiento de tareas académicas, cada vez más complejas, que requieren de una formación específica de docentes, no solo para el dominio de nuevas estrategias didácticas, sino también para la apropiación de teorías y métodos de investigación que les permitan avanzar paralelamente en los aspectos pedagógicos y disciplinarios; propiciando así, la interacción entre los sujetos con los objetos para transformarlos y producir aprendizajes significativos.

Hablando del arraigado carácter tradicionalista en la docencia. El doctor Zemelman opina que: “Se confunde el saber con pensar la realidad; saber mucho desde un conocimiento acumulado no necesariamente implica saber pensar la realidad en el presente” (9)

A finales de siglo, aún se sigue enseñando con estrategias en donde la transmisión de conocimientos no hace alusión a un interés por desarrollar nuevas formas de pensar la realidad; con ello, nuevas formas de dar solución a problemas. La docencia con un enfoque tradicionalista no lleva al alumno a usar su capacidad de reflexión, de preguntarse y preguntar a la realidad. Es por eso que, si bien, el docente tiene un papel importante en el aula; es necesario replantear su quehacer, redefinir su tarea de acuerdo con el mundo que ha cambiado. Orientando tanto los contenidos como las formas de enseñanza al reto de pensar la realidad, ofreciendo cambios, ajustes o nuevas formas de resolver los problemas que se presentan en la sociedad.

Para que el conocimiento sea considerado como un proceso de construcción, es necesario concebirlo y rescatarlo como un proceso de reflexión-acción y que las estrategias de aprendizaje que adopte el docente sean elegidas acertadamente para que el alumno pueda construir conocimientos que respondan al interés de acuerdo a la realidad.

(9) ZEMELMAN, Hugo. Seminario de Epistemología y Educación. Programa de superación académica, CISE-UNAM, 1986. p 86.

El problema de aprehender un conocimiento no se limita a su organización didáctica, ni a mejores y modernas formas de enseñar, sino que nos exige construir la relación de lo aprendido con la realidad, bajo un pensamiento reflexivo y crítico que los lleve a elegir y predecir respuestas a los problemas cotidianos.

El constructivismo puede ser una teoría como forma de razonamiento, como herramienta que posibilita problematizar y delimitar la realidad, sus niveles y sus cambios. No sólo pensando desde los conocimientos acumulados como explicación, sino de lo acumulable como posibilidad en la solución de problemas de hoy, sin estancarnos en los problemas del pasado.

El docente debe considerar los cambios que se van dando en la sociedad, retomando así, teorías definidas, comparando, replanteando, poniéndolas a prueba con la realidad de su grupo en el aula; para lograr un verdadero vínculo entre la teoría y la práctica. El docente debe recuperar la planeación de programas como herramienta que le sirva para investigar, prever, crear, innovar y sobre todo, despertar un sentido humanístico de su labor docente al involucrarse con los integrantes de un grupo, de su grupo.

También, tiene una responsabilidad profesional importante, en relación con las cuestiones concretas de qué y cómo enseñar; es decir plantear los temas con un orden lógico que ayude a lograr los objetivos de la materia de español; por lo que, la tarea reflexiva del docente es necesaria y posible para una buena gestión. Sin dejar a un lado los límites y alcances de los alumnos en la comprensión, manejo y aplicación de los contenidos en la problemática dentro de su contexto.

Es fundamental no sólo conocer el concepto de gestión escolar, sino realizar una reflexión más profunda de lo que la pedagogía puede aportar a dicha gestión, que por su objetivo de participar en toda actividad en donde haya enseñanza y un aprendizaje, no podía faltar en la docencia, que es una actividad directamente relacionada con seres humanos.

En sus reflexiones, Margarita Panza comenta: “Estamos convencidos que el trabajo de un maestro se desarrolla en una triste perspectiva. Aunque sus iniciativas sean extraordinarias, no dejan de ser la visión limitada de un individuo. Dentro de nuestras escuelas necesitamos formar equipos de trabajo entre maestros, para confrontar puntos de vista, enriquecer nuestras estrategias de enseñanza y orientar todos los esfuerzos en un proyecto común de formación del alumnado, dentro del cuál, tengan sentido nuestras acciones docentes y nuestras técnicas de aprendizaje.” (10)

De igual manera, es indispensable conocer el tipo de formación que tiene el sujeto, quien va a ejercer la práctica docente, para entender su perfil, sus objetivos de vida, sus alcances y limitaciones para con el manejo de la materia, en fin; todo aquello que le motiva para ejercer una gestión escolar acorde a las necesidades del grupo y la sociedad en la que están inmersos.

La gestión escolar puede llegar a concebirse y ejercerse como un acto de enseñar, pero a la vez, también de aprender; tal vez por ello el proceso se denomina enseñanza-aprendizaje, en donde ambos protagonistas, docente y alumno, interactúan para llegar al descubrimiento de un conocimiento; por medio de la reflexión-acción, cuya finalidad es la de transformar la realidad.

En consecuencia, cabría señalar que el esfuerzo que se le exige a los alumnos sea al mismo tiempo el que se le pida al docente en su gestión escolar, ya que siempre se debe partir de las características del grupo. Si bien, la pedagogía tiene que ver con las formas de enseñar en un contexto, en el cuál se reflexiona sobre lo que se está haciendo, entonces la pedagogía va más allá, es un conocimiento sobre una gestión escolar, pero pensando no sólo para el otro sino para sí mismo; es allí donde la gestión del docente no sólo sería objetivo, sino con cierta sensibilidad y filosofía de la vida y para la vida.

(10) PANZA G, Margarita y otros. Operatividad de la didáctica. México, Editorial Gernika, p. 45.

Es necesario aclarar que el trabajo individual no debe ser menospreciado, pero en la actualidad debemos trabajar en conjunto, unir esfuerzos y experiencias para enriquecer la labor docente y así, vencer los obstáculos que se presenten dentro del salón de clases. En esa gestión, la pedagogía aporta conocimientos acerca del aprendizaje, la enseñanza, los contenidos y los contextos que enmarcan al proceso educativo para lograr mejores formas de enseñar y aprender.

Gracias a las múltiples investigaciones que se han desarrollado en torno a los programas de educación primaria, desde un enfoque constructivista; se ha llegado a comprender la gestión educativa en función de un conocimiento significativo que ayude a los alumnos a enfrentar por sí mismos, diversas situaciones.

Sin olvidar que precisamente ese es el objetivo de la presente tesis, ya que en la actualidad los planes de estudio de todos los niveles educativos, en este caso, los de primero y segundo grados del nivel primaria; promueven lo contrario, ya que se gestiona con un enfoque comunicativo y funcional, que permite la participación de los alumnos en su aprendizaje; sin embargo se sigue manejando el tradicionalista que promueve aprendices altamente dependientes del docente en su gestión. Adquiriendo menos o pocos conocimientos sobre distintos temas y con pocas herramientas que le sirvan para enfrentar problemas que se le presentan cotidianamente en diversas situaciones.

Para poder entender la gestión docente con enfoque constructivista, veamos lo que argumenta Mario Carretero, respecto a qué es el constructivismo. “Básicamente, puede decirse que el constructivismo es la idea que mantiene que el individuo, tanto en los aspectos cognitivos y sociales del comportamiento, como en los afectivos, no es un mero producto del ambiente, ni un simple resultado de sus disposiciones internas, sino una construcción propia que se va produciendo día a día, como resultado de la interacción entre esos dos factores importantes.” (11)

(11) CARRETERO Nila, Mario. Constructivismo y educación. Buenos Aires, Argentina, 2ª. Edición, Editorial Barcelona. 1988. p 21.

En consecuencia, según la posición constructivista, el conocimiento no es una copia fiel de la realidad, sino una construcción del ser humano, la cuál se realiza fundamentalmente con los esquemas que ya posee, es decir, con lo que ya construyó en su relación con el medio que le rodea. Dicho proceso, depende de tres aspectos importantes:

- a) De los conocimientos previos o representación que se tenga de la nueva información, o de la actividad o tarea a resolver.
- b) De la actividad externa o interna que el aprendiz realice al respecto.
- c) De la revaloración del papel del docente, no sólo en sus funciones como guía en el aprendizaje, sino como mediador del mismo, enfatizando el papel de la ayuda pedagógica que presta reguladamente al alumno.

Tomando en cuenta la opinión de César Coll (1996), quien afirma que la postura constructivista en la educación, se alimenta de las aportaciones de diversas corrientes psicológicas: El enfoque psicogenético piagetiano, la teoría de los esquemas cognitivos, la teoría ausubeliana de la asimilación y el aprendizaje significativo, la psicología sociocultural vigotskiana; así como en algunas teorías instruccionales, entre otras. (12)

A pesar de que los autores de dichas corrientes se sitúan en encuadres teóricos distintos, comparten el principio de la importancia de la actividad constructiva del alumno en la realización de los aprendizajes escolares; haciendo énfasis en que el constructivismo postula la existencia y prevalencia de procesos activos en la construcción del conocimiento: habla de un sujeto cognitivo aportante, que claramente rebasa a través de su labor, lo que ofrece su entorno. Dicho principio explicativo básico es lo que Coll denomina la idea-fuerza más potente y también la más ampliamente compartida. Las aproximaciones constructivistas tienen su encuentro y complementariedad en dicha idea-fuerza constructivista.

(12) COLL, César. Enfoques constructivistas en educación. Editorial Barcelona. México 1996. p 168.

Cesar Coll opina que “La enseñanza bajo una concepción constructivista promueve el desarrollo, en la medida en que promueve la actividad mental constructiva del alumno y es responsable de que se haga una persona única en el contexto de un grupo social determinado.” (13)

La gestión docente es la encargada de guiar al alumno en el camino por adquirir nuevos conocimientos y así poder entender su realidad, conocerse a sí mismo, a tener la habilidad de transmitir sus ideas a los demás; teniendo una identidad propia que lo diferencie e identifique con los que lo rodean.

Las teorías tradicionalistas se ocupan excesivamente en dar definiciones estáticas y en verdad, si sólo se lleva a cabo el llenado de libros y cuadernos, más aún si exige la memorización de contenidos, no se llega a un conocimiento significativo y, por lo tanto, no se puede analizar y resolver los problemas de la vida cotidiana.

En nuestro tiempo uno de los enfoques más acertados acerca del aprendizaje es el constructivista; en el que el aprendizaje es la reconstrucción de la experiencia que da un significado a nuestro existir y nos ayuda a enfrentarnos a experiencias subsiguientes. Tomando en cuenta que experiencia es un término amplio que se puede manipular mediante la instrucción.

(13) COOL, César. El constructivismo en el aula. Editorial Barcelona, México. 1997, 6ª. Edición p 9.

En el marco constructivista, la gestión escolar se concibe como un espacio en donde el alumno participa activamente en la construcción de su conocimiento y el docente orienta y coordina el proceso enseñanza-aprendizaje, por lo que ambos dirigen esa participación hacia un mismo fin. Pudiendo iniciar la construcción de dichos conocimientos con una problematización que desencadene una búsqueda de solución a situaciones reales.

En la definición de la formación, es necesario reconocerla como un espacio teórico-práctico que se construye a partir de los aportes de los campos de otras disciplinas sociales, que unidos forman una totalidad articulada. Por esto, es necesario entender y proveer la interrelación de dichas disciplinas para dar cuenta de los elementos de construcción de lo pedagógico en el terreno de lo educativo.

Desde el punto de vista del constructivismo, los maestros no enseñan en el sentido tradicional de pararse frente a la clase e impartir conocimientos, sino que acuden a materiales con los que los alumnos se comprometen activamente mediante manipulación e interacción social. Por lo que aprenden a ser más autorregulados y a plantearse metas para asumir un papel más activo en su propio aprendizaje, supervisar y evaluar su progreso y a explorar sus intereses de modo que superen los requerimientos básicos.

Recientemente se ha aplicado el constructivismo al campo del aprendizaje con respecto a la elaboración de programas educativos, en el empeño por conseguir el éxito en el aula, teniendo mayor importancia la participación del alumno, quien construye sus propios conceptos a través de sus experiencias.

# **CAPÍTULO**

## **II**

### **LA GESTIÓN ESCOLAR EN EL AULA**

## PRESENTACIÓN

En el capítulo anterior se estableció una relación entre lo que es la docencia y la teoría del constructivismo, dándole así, un sentido práctico y objetivo a la gestión del docente, para con ello conseguir el alcance de los objetivos establecidos por la SEP, en los programas para la educación primaria. En este caso, de los programas correspondientes al primer ciclo del nivel primaria, primero y segundo grados.

En el presente capítulo analizaremos la importancia del papel que juega el docente en el aula, en el afán de ofrecer a los alumnos una educación básica de calidad. Tomando en cuenta siempre, que una gestión docente óptima para los alumnos, es aquella que tiene finalidades claras y nuevas formas de abordar el proceso enseñanza-aprendizaje. Recapitulando experiencias para comparar lo esperado con lo realizado.

Contemplaremos la situación actual de la gestión en el aula, en la que se advierten actitudes que influyen negativamente en el desarrollo intelectual de los alumnos, y que emergen dentro de las mismas aulas, como: Patrones de comportamiento, expectativas de rendimiento y un enfoque tradicionalista que limitan a los alumnos en la adquisición de conocimientos.

Por lo anterior, se analizará un cuadro comparativo entre la gestión docente tradicionalista y la constructivista, para así, tener un amplio panorama de las mismas y llegar a una conclusión; en la que se plantee lo más óptimo para que el alumno adquiera y aplique los conocimientos como herramientas para entender y solucionar problemas de su entorno familiar y social, formando así, personas autosuficientes y capaces de servir a la sociedad.

## **2.1 LA GESTIÓN ESCOLAR EN EL SEGUIMIENTO DE PROGRAMAS DE ESPAÑOL EN PRIMERO Y SEGUNDO GRADOS.**

La asignatura de español es considerada una de las más importantes, a la par con matemáticas, debido a que proporciona las herramientas indispensables para manejar y comprender distintos tipos de textos; dominando así, la interpretación y producción de un escrito. Teniendo también un aprendizaje en la lengua hablada y escrita.

Considerando que la lectura y escritura son los principales medios de comunicación para transmitir ideas, conocimientos, experiencias, etc. Es de suma importancia la asignatura de español, sobre todo, el enfoque que se le da a la gestión docente para manejar dicha asignatura; puesto que ésta, nos da una amplia gama de conocimientos y reglas para redactar, interpretar o darle sentido a un escrito, de forma clara y precisa.

“Los objetivos de la asignatura de español en el primer ciclo (primero y segundo grados), del nivel primaria son: Que los alumnos adquieran el hábito de la lectura y escritura y se formen como lectores que reflexionen sobre el significado de lo que leen y escriben. Así como disfrutar de la lectura y formar sus propios criterios de preferencia y de gusto estético. Implementar habilidades para buscar información, valorarla, procesarla y emplearla dentro y fuera de la escuela, como instrumento de aprendizaje autónomo. Por ello, el programa actual para la enseñanza del español, busca el conocimiento y uso del lenguaje como un instrumento o herramienta necesaria, que sirve como base para adquirir conocimientos sobre los distintos aspectos de la realidad, para conocer, comprender, valorar y respetar las diferentes ideas, opiniones y puntos de vista de las personas; para expresar los sentimientos y emociones.” (14)

(14) NAKAMURA Aburto, Laura. Trabajo del docente. Folleto Subsecretaría de servicios educativos, SEP 2001 P 7-11

Para poder alcanzar los objetivos antes mencionados, es necesario que el docente en su gestión, les de un sentido práctico a las actividades a llevar a cabo, para que éstas puedan ser llamadas estrategias. Entendiendo como estrategias a las actividades dirigidas a conseguir un objetivo y no sólo actividades que se les indique a los alumnos, sin lograr con ello un conocimiento. Tal es el caso de la gestión docente bajo un enfoque tradicionalista, que aún algunos docentes siguen inmersos, en el que sólo se elaboran planas y memorización de conceptos, sin analizar el qué, cómo, por qué y para qué se necesita trabajar tal o cual tema.

En relación a dichos objetivos, la educación primaria, en su primer ciclo, primero y segundo grados, está orientada al desarrollo de las competencias cognoscitivas fundamentales de los alumnos; tales como: La escritura, la lectura, comunicación verbal y el saber escuchar. Formando en los alumnos el interés y la disposición a aprender construyendo sus propios conocimientos, de una manera autónoma; transformando toda experiencia de vida en una ocasión para el aprendizaje.

A continuación enumero los indicadores que nos muestran el logro de los objetivos a alcanzar en primero y segundo grados del nivel primaria:

- 1.- El alumno expone lo que conoce y enriquece su vocabulario.
- 2.- Comprende y utiliza algunas expresiones para comunicarse a través de un mensaje, una carta, una narración, etc.
- 3.- Describe de manera sencilla diversas situaciones de la vida familiar y social.
- 4.- Explica de manera sencilla sus ideas y puntos de vista, además, sabe escuchar a los demás.
- 5.- Se apoya de las imágenes para comprender un texto o formar sus propias historias, con un orden en su contenido.
- 6.- Expresa sus ideas y sentimientos claramente de manera verbal o escrita.

Si al término del ciclo, se observa que los alumnos cumplen con dichos indicadores, entonces se habrán alcanzado los objetivos; para lo cuál, es de suma importancia la gestión del docente y el enfoque que plantee a la misma.

El enfoque de la asignatura de español que se propone en los programas de la SEP, para la enseñanza del lenguaje oral y escrito, es el comunicativo y funcional; basado en la corriente tradicionalista. Por lo que existe una contradicción, ya que lo comunicativo busca desarrollar en el alumno habilidades básicas para hablar, escuchar, leer y escribir; diseñando actividades que ofrezcan la oportunidad de interactuar en diferentes situaciones y contextos sociales. Por otro lado, la gestión tradicionalista que prevalece no permite esa comunicación y mucho menos interactuar para buscar diferentes horizontes. Debido a su carácter unilateral, que sólo busca la reproducción de contenidos.

En cambio, bajo un enfoque constructivista, que se empieza a manejar en 1997, se busca que el alumno desarrolle paulatinamente habilidades y capacidades de comunicarse al encontrarse en diversas situaciones de la vida cotidiana, tanto oralmente como por escrito, es decir, que tomando como base sus experiencias, busque el sentido de lo que lee, que al leer se interactúe con el texto leído, lo comprenda y lo use con fines específicos, que comente y comparta sus experiencias lectoras, aprenda a expresar sus ideas por escrito, adecue el lenguaje al contexto, atendiendo siempre a la claridad y al orden de sus ideas, reconozca y valore la diversidad cultural de México.

Lo que es común en el aprendizaje de la lengua hablada y escrita es la búsqueda de significación. Se aprende a hablar, porque se supone que los adultos están queriendo decir algo y porque el que aprende intenta decir algo; a su manera y nivel de desarrollo. Y se aprende a leer porque se supone que en las letras dice algo y se intenta decir algo al escribir; estableciéndose así, una comunicación.

De ahí la importancia de partir desde las experiencias de los alumnos para explotar sus habilidades y capacidades que le permiten ir adquiriendo nuevas experiencias y conocimientos para desarrollar una mayor comunicación en familia y con la sociedad. A su vez, comprender su realidad para manipularla y si es necesario, cambiarla para lograr una mejor convivencia.

“En la asignatura de español, aprender a leer y escribir implica muchos aprendizajes complejos, debido a que hay maneras específicas de narrar por escrito, de preguntar, responder, invitar, informar, solicitar, describir y justificar; así como, formas específicas de iniciar un escrito, si éste es narrativo (Había un vez...) informativo (como en los libros de texto o en las noticias periodísticas) epistolar (Querida abuela...) poético o descriptivo. No se puede leer de la misma manera la lista de asistencia que un cuento, o un diccionario que un libro de poesías. Además en ésta asignatura se debe propiciar el placer por leer y escribir, sabiendo que, obtenemos información y nos podemos comunicar con los demás”.

(15)

En la gestión escolar, para que lo anterior tenga un carácter activo, es fundamental, cuestionar y cambiar las formas de trabajo tradicionalistas, abrirse a nuevas perspectivas y mirar la misma gestión como una oportunidad de cambio. Recordando que la formación docente implica una capacitación en el campo del saber y una capacitación pedagógica.

Los contenidos en el proceso enseñanza-aprendizaje requiere de nuevos enfoques, metodologías, investigaciones, etcétera; además de analizar los planes y programas, en cuanto a la asignatura de español se refiere.

La gestión docente desde la escuela tradicional sólo estaba en manos de la autoridad y se dejaba a un lado el significado, al hacer que el alumno sólo reproduzca palabras, realice planas sin ningún sentido o llenen las páginas de un libro; esto destruye la relación entre la escritura y la lengua oral, dificultando enormemente el aprendizaje.

Si a esa gestión docente se le da un sentido constructivista, el alumno aprenderá de sus propias experiencias; reconociendo, identificando o dándole sentido a lo que sucede en su entorno y al modo de comunicarse con los demás, logrando una comunicación clara y objetiva.

(15) ARAGÓN González, Griselda. La materia de español. Folleto del curso de capacitación didáctica. México, 2003. p. 8

Tomando en cuenta que la vida actual exige un nivel de comunicación oral tan alto como de redacción escrita, y que los alumnos ya se defienden mínimamente en las situaciones cotidianas en las que suelen participar, como en conversaciones familiares, diálogos, explicaciones breves, etcétera, es importante y conveniente trabajar en grupo: Parlamentos, exposiciones, debates, entrevistas; actividades que ayuden al alumno a enriquecer ese nivel de comunicación.

De la misma manera que se amplía su conocimiento del medio y su preparación para extender sus formas de expresión; esto con la ayuda de una gestión docente constructivista, en la que el alumno es quien tiene mayor participación con la guía del maestro, apoyándose en sus experiencias y en su entusiasmo por conocer más.

“La gestión pedagógica con características tradicionalistas, truncan la capacidad de adaptación a nuevas situaciones y por ende, a la de resolver problemas reales. Por lo que se buscan nuevos enfoques y métodos de enseñanza que aproximen a los alumnos a una realidad, para poder tener como herramienta esos conocimientos en la solución de la problemática en el campo social” (16)

El tradicionalismo en la gestión docente sólo busca la reproducción de conocimientos, a través de la memorización o llenado de planas, sin atender las diversas situaciones que vive el alumno en el contexto familiar o social: por lo que no comprende del todo, los problemas reales, ni mucho menos puede llegar a la solución de los mismos.

(16) NAMO De M. G. Nuevas propuestas para la gestión educativa, Revista mensual, septiembre 1998. SEP biblioteca para la actualización del maestro. México D.F. p 7.

En las guías para el docente, proporcionadas por la SEP, para la gestión en cada grado, se hace una aclaración: Los programas, enfoques y estrategias que se presentan en este libro, son una propuesta a seguir y no una receta que deba llevarse a cabo al pie de la letra, es decir, se invita al docente a seguir distintos horizontes para cumplir con los objetivos en cada grado.

En la actualidad, algunos docentes hacen caso omiso de esa invitación, pues les es más cómodo seguir los planes y programas que ofrecía la SEP, antes de 1993, siempre con un enfoque tradicionalista y unilateral, en donde sólo se hace y se dice lo que el maestro indique.

Si el docente atendiera esa invitación y buscara nuevos enfoques, estrategias, formas de trabajo y evaluación; se cumpliría con los objetivos establecidos en los programas de la SEP y aún más allá, ayudando a los alumnos a comprender las situaciones reales en su vida cotidiana y a encontrar soluciones inmediatas para los problemas que en ella puedan surgir.

A la par, habría participación activa, no sólo del docente, sino también, de los alumnos, de la comunidad escolar y social, así como de la familia. Enriqueciendo sus conocimientos con las experiencias de todos los que participan en el aprendizaje.

Teniendo en cuenta para lo anterior, que es básico el equipo de trabajo, que lo conforman: Alumno, docente, padres de familia y comunidad en la que se desarrollan los alumnos. Y que al fallar un integrante, se viene abajo todo el trabajo que se haya avanzado. Por lo que es de suma importancia la participación de cada parte que integra el equipo.

En cuanto al carácter filosófico, la docencia toma en cuenta las circunstancias sociales a las que tendrá que adaptarse y en las que relaciona la teoría y la práctica a una situación real, otorgándole una alma a lo que sin ella, no sería más que una tarea, como otras tantas.

La función pedagógica tiene que ver directamente con la comprensión, regulación y mejora de la situación de enseñanza y aprendizaje. Por otro lado, la gestión docente se caracteriza por llevar a cabo las actividades planeadas y dirigidas a lograr los objetivos planteados en el programa, en nuestro caso de la asignatura de español, en primero y segundo grados. Entonces, esa función pedagógica se vuelve imprescindible para valorar si dicha gestión, se lleva a cabo, tal y como fue pensada y si se van alcanzando o no las metas u objetivos del programa.

Sin esa función pedagógica no se podrían realizar ajustes, que en algún momento se pueden considerar necesarios; ni se podría saber si se va logrando el éxito deseado.

Gracias a las múltiples investigaciones que se han desarrollado en torno a los programas de educación primaria, desde un enfoque constructivista; se ha llegado a comprender la gestión escolar en función de un conocimiento significativo que ayude a los alumnos a enfrentar por sí mismos, diversas situaciones.

Sin olvidar que precisamente ese es el objetivo de la presente tesis, ya que en la actualidad los planes de estudio de todos los niveles educativos, en este caso, los de primero y segundo grados del nivel primaria; promueven precisamente lo contrario, ya que se gestiona con un enfoque tradicionalista y promueven aprendices altamente dependientes del docente en su gestión. Adquiriendo menos o pocos conocimientos sobre distintos temas y con pocas herramientas que le sirvan para enfrentar problemas que se le presentan cotidianamente en diversas situaciones.

“La gestión docente tradicionalista, encuentra su lugar casi exclusivo dentro del aula, es decir, en el horizonte de cada docente con sus alumnos y es allí donde se juegan acciones como la selección de los contenidos, el ensayo o aplicación rutinaria de procedimientos que sólo resuelven las maneras de descubrir un programa en el escaso margen de un ciclo escolar” (17)

Al llevarse a cabo una rutina de llenado de libros, planas en los cuadernos y memorización de conceptos, como ocurre en la gestión tradicionalista, el alumno no puede ir más allá; como lo es el buscar información en bibliotecas, museos, exposiciones, en fin; en tantas fuentes de información que le pueden aclarar dudas o ampliar los conocimientos adquiridos en el aula de clase. A demás de interactuar con más personas que no sean única y exclusivamente el docente.

El alumno no puede ir más allá de lo que pueda aprender en el aula, debido a que prevalece una gestión tradicionalista, en la que sólo puede haber comunicación con el docente y no puede interactuar con sus compañeros, expresando sus ideas, sentimientos, experiencias, etc., que le pudieran ayudar a ampliar sus conocimientos.

La gestión pedagógica es un concepto pertinente a la escala de las unidades escolares y éstas a su vez, son su condición de posibilidad y su ámbito de existencia. En la que el papel del docente ayude al alumno a desarrollar sus capacidades intelectuales y físicas para desenvolverse en el ambiente familiar y social.

(17) EZPELETA, Justa La gestión pedagógica en la escuela. Santiago de Chile, editorial ORLEAC UNESCO. 1995. p 57-59

Justa Ezpeleta nos dice: “La gestión pedagógica tiene un importante papel articulador entre las metas y los lineamientos propuestos por el sistema y las concreciones de la actividad escolar, en donde, la trama organizativa de la escuela es un componente esencial de la misma gestión docente, que constituye el primer condicionante del trabajo educativo” (18)

Por lo que el papel del docente pasa a ser el de guía para llevar a los alumnos por los más posibles caminos, para comprender y solucionar problemas que se vayan presentando en la vida familiar y social. Ofreciendo a la sociedad un individuo con capacidades de comunicación y solución de problemas en distintas situaciones.

La asignatura de español es la responsable de ofrecer las herramientas indispensables para la adquisición de la lecto-escritura y de habilidades para obtener información, manipularla y emitir juicios acerca de un tema. Aunado a esto, la gestión docente es la clave para que el alumno adquiera dichos conocimientos y habilidades.

Para que funcione esta mancuerna, es necesario que el docente muestre una actitud positiva hacia el aprendizaje y que busque que el material a enseñar sea potencialmente significativo para el alumno, en cuanto a su capacidad cognoscitiva.

“En su gestión, el docente debe tener la capacidad de extraer virtualidades educativas genuinas de un área o asignatura, en éste caso para la de español; puesto que hay tareas más propias para una materia que para otras. Divorciarse del carácter tradicionalista, haciendo a un lado el ejercicio memorístico y reproductivo de los contenidos, buscando más bien una comprensión significativa de lo que se aprende, estipulando la originalidad al encontrar soluciones diversas a un problema.” (19)

(18) Op. Cit. P 67

(19) ENCINAS Muñoz, Abel. Taller general de actualización. Revista mensual, agosto 2002. SEP. México, D. F. P 23 y 24.

Se debe tener en cuenta la globalidad de los efectos que pueden desprenderse de su gestión: intelectuales, afectivos, sociales, desarrollo de habilidades, etc. Estimulando la independencia personal, la cooperación y la competencia. Para lograr este ambiente debe haber condiciones organizativas de espacio, tiempo y recursos; si no se dispone de ellas o cambian frecuentemente, no es posible llevar a cabo una gestión efectiva.

Para que esa acción global tenga un sentido, la gestión y tareas deben tener una relación entre sí, lo que indudablemente vendrá favoreciendo la adquisición de conocimientos. La secuencia de tareas tiene que ver con la necesidad de que la gestión sea prevista, planeada y ejecutada lo mejor posible.

Una gestión docente óptima para los alumnos, es aquella que tiene finalidades claras y nuevas formas para aprender, recapitulando las experiencias para comparar lo esperado con lo realizado. Teniendo presentes, las características e intereses del grupo a atender durante el ciclo escolar.

A continuación, analizaremos el siguiente cuadro comparativo entre la gestión docente basada en la corriente tradicionalista y la basada en el constructivismo.

<b>GESTIÓN DOCENTE TRADICIONALISTA</b>	<b>GESTIÓN DOCENTE CONSTRUCTIVISTA</b>
Es absolutamente receptiva, puesto que se maneja una didáctica unidireccional, es decir, sólo de maestro a alumno.	Su pedagogía es dinámica, en donde el maestro juega el papel de problematizador y el alumno el papel reflexivo.
El contexto es aislado del sujeto, por lo que el alumno no llega a comprender algunas situaciones y va acumulando dudas.	El contexto es la realidad cercana, lo que le ayuda al alumno a comprenderla y transformarla, de acuerdo a sus potencialidades.
Los temas se trabajan mediante una motivación artificial, actividades rígidas y con premios y castigos.	Establecer problemáticas, actividades reflexivas y relaciones recíprocas, son elementos primordiales para manejar los temas.
Sus estrategias son la exposición, verbalismo y la demostración.	Las estrategias son dinámicas, participativas y concretas.
En cuanto a la evaluación, es una medición cuantitativa de resultados.	La evaluación es cualitativa, paralela al proceso de aprendizaje.

NOTA: El cuadro comparativo fue consultado en el documento “Conforme a qué criterios realizo mi trabajo docente”. Gasca Castillo Narda Carolina. CONALTE, SEP, 1993.

En el cuadro observamos las ventajas y desventajas que puede tener el gestionar bajo un cierto enfoque, enfatizando en que el más fructífero es el constructivista; ya que el docente, no sólo juega un papel importante y absoluto, sino que es el mediador para que el alumno lleve a cabo una autoeducación e independencia en su desarrollo intelectual.

En la gestión tradicionalista observamos que la relación es unidireccional, donde el alumno sólo es un receptor pasivo del conocimiento, y no existe la reflexión ni el análisis.

Se menciona que se maneja una motivación artificial, esto quiere decir que se vale de la presentación de un cuento, lámina o alguna ilustración de una página del libro de texto, todo ello ajeno a los intereses y necesidades reales del alumno. Continúa con actividades rígidas como elaborar una copia o una plana en el cuaderno y culmina con una evaluación, en donde el docente es quien decide si el alumno aprueba o reprueba.

Las estrategias, o sea las acciones de que el docente se vale para realizar su trabajo, son la exposición, el verbalismo y la demostración abstracta de hechos y fenómenos marcados en los contenidos de aprendizaje; provocando una relación maestro alumno desigual, ya que es sólo el maestro quien transmite su saber al alumno, quien todo lo ignora y es ante él un ser pasivo.

Esta forma de enseñanza-aprendizaje trae por consecuencia un cambio de comportamiento dentro de un modelo mental establecido por el maestro mediante el entrenamiento y la práctica; y el conocimiento es de carácter operativo, ya que el alumno opera sobre el objeto, lo manipula sin llegar a la reflexión.

En cambio en la gestión docente bajo un enfoque constructivista se busca la participación activa de los alumnos en la adquisición de los conocimientos, interactuando con todos los integrantes de la comunidad escolar, familiar y social. Comprendiendo el qué, el cómo y el por qué de cada concepto a aprender y cómo aplicarlos a la vida cotidiana.

“La evaluación en el concepto tradicionalista, se avoca a la medición cuantitativa como resultado de aprendizajes obtenidos, por medio de pruebas objetivas, las llamadas baterías, las que, para tener validez, deben cubrir ciertos requerimientos. Todo esto para ver cuantos contenidos ha acumulado el alumno. Por lo que, la evaluación que sigue este modelo, aparece como insuficiente e inadecuada; ya que no permite estudiar el fenómeno en toda su amplitud” (20)

En esta corriente tradicionalista, el contexto que rodea a maestro y alumno no es tomado en cuenta, debido a que hay una completa desvinculación entre escuela y comunidad.

En la actualidad, aún existe escuelas en donde se observa ese tradicionalismo, la gestión docente es unilateral e insuficiente para promover una participación activa de los alumnos; esa gestión que debiera ser dinámica, es decir, abierta a la diversidad y el cambio, tiende a ser estática y homogénea; por lo que no se da respuesta a las necesidades básicas de aprendizaje.

Entendiéndose éste concepto de satisfacción de las necesidades básicas de aprendizaje, como un tratamiento y organización de contenidos, que facilite la adquisición de conocimientos y la habilidad de aplicarlos en problemas individuales o sociales.

(20) HEREDIA, Bertha. La evaluación ampliada. Revista de la Normal Superior. Septiembre 1993. México, D. F. P. 120.

“La gestión docente constructivista, por su parte, permite al alumno manipular su presente para transformar su futuro, lograr transferencias para una mayor proyección, o sea, la aplicación de lo ya conocido en alternativas que generen cambios productivos, significativos y de competitividad. Realizando esa transferencia por medio de la práctica y teoría conjuntas, utilizando la reflexión y la acción, tal como lo marca la corriente del constructivismo”. (21)

La gestión docente, en términos del constructivismo, se debe traducir como el medio por el cual el alumno aprende a relacionar las experiencias, con los temas que se van viendo en el aula. Así, en la práctica, no es necesaria la memorización, puesto que el alumno llega a un conocimiento significativo al estar los temas relacionados en forma directa a lo que vive en su entorno.

La gestión docente en una dimensión pedagógica, se ha constituido más bien con el sabor de los intereses corporativos o político-ideológicos, más que considerando las necesidades y condiciones reales de las escuelas y de los alumnos.

Para llevar a cabo una gestión, es necesario definir los más altos logros que se podrían alcanzar; estableciendo así, los medios, actividades y recursos a utilizar para alcanzar los objetivos. Así como los modos de evaluar el trabajo del alumno y su aprendizaje.

Dicha gestión tiene un lugar especial, en cuanto a los cambios en las labores en el aula; en particular la que logra una mayor participación de los alumnos y un uso diferenciado de estrategias y recursos.

(21) COHEN, H. D. Cómo aprenden los niños; en la antología Análisis en la práctica docente. México, D. F. Editorial SEP, 1997. P. 45

También, hay que tener presente que la gestión educativa se lleva a cabo mediante un lento y largo proceso, por el cuál el alumno adquiere un conjunto de experiencias y capacidades, mismas que enriquece al modificarlas y perfeccionarlas. Por eso, la gestión docente ejerce tan decisivo influjo en la educación. Por lo que, es necesario un esfuerzo y constante actividad, tanto de maestros como de alumnos. “Toda enseñanza supone una preparación y un ejercicio de autoeducación”. (22)

No basta con suponer que la gestión docente ha cumplido con su objetivo, por el hecho de haber desarrollado una lección, si no que, además; comprobar que dichas experiencias han modificado ideas, hábitos, valores y la conducta.

Es muy frecuente que el docente domine perfectamente la asignatura, en éste caso, la de español; y sin embargo, no sea capaz de enseñarla, es decir, de transmitirla y hacerla aprender a los alumnos. Por ello, es de tal importancia, el que el docente domine y utilice aquellas estrategias que tanto en la presentación del contenido, como en la acción de los alumnos, se adapten a las capacidades, intereses y naturaleza de los mismos.

La gestión docente debe ir en dirección a manejar todas las circunstancias con el fin de que los alumnos se interesen más, realicen su mejor esfuerzo y que las estrategias logren el objetivo primordial, que es el que los alumnos sepan aplicar los nuevos conocimientos para llegar a la solución de problemas reales.

Las gestiones educativas en cualquier sociedad no se pueden reducir a las prácticas escolares, ya que no es indiferente a las prácticas extraescolares, debido a la complejidad de la cultura y de las formas sociales y económicas de organización en la sociedad. Los mismos docentes son miembros de la cultura en la que está inmersa su actividad pedagógica; la misma cultura les proporciona actitudes, valores, creencias hacia y sobre la gestión docente.

(22) PRONALES Enfoques y programas de educación primaria SEP, Programas de actualización. P. 5-8.

En la misma gestión se dan procesos de racionalización en los procesos productivos que se trasladan a los procesos pedagógicos escolares; se elaboran maneras de entender el funcionamiento adecuado para lograr los objetivos en el sistema escolar y en la misma gestión en el aula.

Si bien es cierto, que el docente se ve limitado por la estructura escolar que poco facilita la disponibilidad de usar con fluidez nuevos recursos, lo cierto es que de él depende la posibilidad de localizarlos, adecuarlos y comunicarlos a otros. Con el fin de llevar a cabo una gestión docente más activa y productiva, hablando de la adquisición de conocimientos y habilidades.

“La gestión docente no tendría sentido, si no fuera por sus objetivos respecto a la sociedad en la que se encuentra inserta. Es el objetivo externo de la educación el que le da significado a toda empresa que educa”. (23)

Para obtener una mayor calidad en la gestión docente, es necesario reflexionar acerca de lo que se entiende por educar para la vida. Ya que prevalece un pensamiento en el que importa más organizar actividades, de tal manera que los alumnos sean capaces de pasar un examen, de cumplir con los requisitos que exige transitar al grado o nivel siguiente, que el verdadero para qué de todo lo anterior. Al perder de vista el objetivo real de la educación, muchas veces sucede que educamos más para la escuela que para la vida, que servimos mejor al aparato educativo que a la sociedad.

El objetivo externo de la gestión docente, y lo que le da sentido a la misma, es contribuir al mejoramiento de la calidad de vida, actual y futura, de los alumnos y de esta manera a la calidad de los procesos de desarrollo de la sociedad.

(23) NAMO De M. G. “Nuevas propuestas para la gestión educativa” Revista mensual de la biblioteca para la actualización del maestro, SEP. Septiembre 1998. p. 9.

Dicha gestión se ve afectada de manera especial, cuando no atendemos las causas de las expectativas, preocupaciones o insatisfacciones de los alumnos, al ejercer la docencia. Por lo que se debe tener cuidado en atender, que la comunidad educativa está compuesta de docentes, alumnos, padres de familia y la comunidad social como un todo.

Para poder dar un salto en la efectividad de la enseñanza del español, es necesario seguir un proyecto de gestión que facilite el logro de los objetivos establecidos en dicha materia. Por lo que en el siguiente inciso analicé lo que es un modelo de gestión educativa, propiamente dicha.

Además de llevar esa gestión docente, bajo un enfoque que nos pueda llevar a obtener resultados óptimos, en cuanto la adquisición de conocimientos en los alumnos de primer y segundo grados.

## **2.2 EL MODELO DE GESTIÓN PARA LA SATISFACCIÓN DE LAS NECESIDADES BÁSICAS DE APRENDIZAJE EN LA MATERIA DE ESPAÑOL.**

En el inciso anterior se hizo mención de un modelo de gestión, el cuál se refiere al conjunto de estrategias dirigidas a la solución de problemas, en el ámbito escolar, en nuestro caso, en la asignatura de español en primero y segundo grados, del nivel primaria.

La gestión docente en la educación escolar, que debiera ser dinámica, tiende a ser estática y homogénea; impidiendo así, dar respuesta a las necesidades básicas de aprendizaje. Por lo que es necesario transformar el modelo tradicional de organizar y gestionar los contenidos en la materia de español, reiterando que es la más importante, pues de los conocimientos que se adquieran en ésta, depende la comprensión y desarrollo de las demás materias.

Se entiende como modelo de gestión a ese conjunto de estrategias diferenciadas, dirigidas a la solución de problemas que deben ser claramente identificados y caracterizados, que aspiran a objetivos de corto y mediano plazo, y que ponen un mayor número de alternativas para dicha solución.

El modelo de gestión, para generar estrategias que hagan mayormente comprensibles los contenidos de la asignatura de español, debiera poseer, además de las características generales ya indicadas, una apertura institucional para establecer trabajos dentro y fuera del grupo; así como, la capacidad para coordinar la iniciativa y la actuación en la participación de los alumnos.

Para poder emprender una gestión educativa, respecto a la asignatura de español, se debe considerar los objetivos de la misma como un marco de referencia, para definir los rumbos a seguir en el proceso enseñanza-aprendizaje.

La traducción de estos objetivos en una gestión, debe basarse en el conocimiento de la realidad, en términos del contorno social en que los alumnos se encuentran inmersos.

“Enfocar la función del docente en el aprendizaje, implica hacer de la gestión pedagógica, el eje central de la organización del proceso educativo, desde su dirección central; es decir, en el grupo, hasta la unidad escolar” (24)

En éste modelo de gestión el aprendizaje se refiere a la instrucción, es decir, al dominio de contenidos, así como la adquisición de habilidades cognitivas y sociales, como: flexibilidad, creatividad, autonomía, capacidad de resolver problemas, de emitir opiniones y de continuar aprendiendo.

Para elevar la calidad de la gestión docente en dicho modelo, es necesario que la escuela sea el punto de partida de nuestras reflexiones, identificando así, qué es lo que se necesita para garantizar no sólo el acceso al conocimiento, sino también a una experiencia de aprendizaje efectiva; con la calidad a la que la población aspira y que los cambios sociales y tecnológicos demandan.

El gestor docente debe ser aquel sujeto capaz de dirigir al grupo para enriquecer sus conocimientos, buscando siempre una relación comunicativa, cuyas pautas de gestión inteligente el paso de la conciencia real a la conciencia posible, desarrollando los dispositivos de reflexión y sensibilidad que lo lleva a una construcción de sus propios conocimientos.

En esta forma de enseñar el constructivismo destaca la contribución del individuo a lo que aprende, por lo que resalta aún más la importancia de la interacción social en la adquisición de habilidades y conocimientos que subrayan la influencia del medio sobre el sujeto; partiendo del supuesto básico del constructivismo, que es que, los individuos son participantes activos que deben construir su conocimiento, descubriendo los principios básicos de estudio.

(24) Idem. p. 63.

“Existe una preocupación de las políticas educativas por mejorar cualitativamente el proceso enseñanza-aprendizaje, y aún está abierta a la comunidad educativa, la propuesta de un nuevo enfoque que satisfaga esa preocupación. Entendiendo por comunidad educativa, no sólo la que está compuesta de docentes, sino que también en ella participan: alumnos, padres de familia y la comunidad como un todo, en busca de una calidad educativa.” (25)

El modelo de gestión que se desea para la satisfacción de necesidades básicas de aprendizaje, en cuanto al español en primero y segundo grados, es aquel que imparte una educación básica que logre una autonomía en el aprendizaje del alumno. Por lo que se busca que la gestión docente parta de la identificación de necesidades especiales, que deben ser satisfechas como condición previa al aprendizaje, considerando los siguientes puntos:

**Responsabilidad a nivel de pares:** Es imprescindible que los alumnos se ayuden unos a otros a desarrollarse. El aprendizaje cooperativo debe ser en el aula y las competencias deben ser limitadas para evitar problemas de autoestima. También deben ser de suma importancia las experiencias de los alumnos.

**Autosuperación:** El permitir que el alumno compita contra su propio puntaje, de manera que enfatice la competencia y el tipo de pruebas basadas en el criterio.

**La gestión en la enseñanza:** Identificar los niveles de aprendizaje de los alumnos, dedicando así, mayor tiempo a los estudiantes menos capaces, concentrando mayores esfuerzos. Sin descuidar a los alumnos que estén avanzados.

**Reflexibilidad:** El docente debe tener seriedad de propósito y creer que su gestión es importante en el aprendizaje de los alumnos, impulsando este sentimiento a motivarlos a ser diferentes y convirtiéndolos en seres reflexivos.

(25) NAMO De M. G. “Hacia una mejor calidad de nuestras escuelas”. Revista mensual de la biblioteca para la actualización del maestro. SEP. Agosto, 1996. p 14.

Desde el punto de vista del constructivismo, los docentes no enseñan en el sentido tradicional de pararse frente al grupo e impartir conocimientos, sino que acuden a materiales con los que los alumnos se comprometen activamente; por lo que aprenden a ser más autorregulados y a plantearse metas para asumir un papel más activo en su propio aprendizaje, supervisar y evaluar su progreso y a explorar sus intereses, de modo que superen los requerimientos básicos.

Recientemente se ha aplicado el constructivismo al campo del aprendizaje con respecto a la elaboración de programas educativos, en el empeño por conseguir el éxito en el aula, teniendo mayor importancia la participación del alumno para construir sus propios conceptos a partir de sus experiencias.

La gestión docente con una mirada constructivista, contribuye a conseguir una sociedad pluralista, tolerante y fundada en el reconocimiento del otro y de las ideas alternativas. Ya que éste marco estipula que se debe partir de lo que el alumno ya sabe (Ausbel, Novak y Hannesian, 1976). Para quienes la relación maestro-alumno, dentro de la perspectiva que forma el aprendizaje, es una negociación cultural, conceptual, metodológica y actitudinal entre la generación adulta, representada por los docentes y la generación nueva, que son los alumnos.

En este mismo sentido Bruner afirma: “Se debe plantear el aprendizaje como negociación, como una relación de intercambio, basada en el principio de que los alumnos construyen representaciones del mundo, que organizan en estructuras conceptuales y metodológicas” (26)

(26) Citado en: PÉREZ Miranda, Royman. Corrientes constructivistas. Editorial Magisterio, México, D. F. 1993, p 11

De ahí que se plantea que para que se dé un aprendizaje significativo, es necesario que el alumno muestre una actitud positiva hacia el aprendizaje, y lo más importante, que el docente busque que el material que se vaya a aprender sea potencialmente significativo para el alumno.

También es necesario que el docente en su gestión, tenga en cuenta que lo que se va a enseñar sea relacionable, intencional y sustancialmente con ideas pertinentes, que se encuentren dentro del dominio de la capacidad cognoscitiva del alumno. (27)

En éste proceso constructivo y de acción en cada individuo, no es independiente de las tradiciones culturales del entorno, ni del plano socioeconómico, en el que cada quien nace, sino que en éste mismo se desarrolla y se construye un proyecto ético de vida. En el que se busca una mejor convivencia y desarrollo.

La práctica de la educación no puede reducirse a un conjunto de prácticas o técnicas, sino que para ser válida debe tener en cuenta las condiciones sociales, económicas, políticas, culturales y técnicas que influyen en la realidad escolar diaria; logrando así, que los alumnos tengan los conocimientos bien asimilados para poder describir, analizar y hasta explicar su realidad. Pudiendo así, transformarla.

Si bien es cierto, la gestión docente en el aula no es tan fácil de llevarse a cabo, sin embargo, si tomamos en cuenta los puntos antes mencionados, nos darán un escenario más claro de lo que se debiera hacer para lograr los objetivos planteados en el programa de español.

(27) idem, p. 14.

# **CAPÍTULO**

## **III**

### **LA MATERIA DE ESPAÑOL EN PRIMERO Y SEGUNDO GRADOS**

## PRESENTACIÓN

Después de un análisis en el capítulo anterior, quedaron establecidas las características y tendencias de la docencia bajo un enfoque tradicionalista y constructivista; con ello, ahora sintetizaré lo que pretende la asignatura de español en los dos primeros grados del nivel primaria; tanto en los contenidos como en la gestión docente que se lleva a cabo para alcanzar los objetivos.

En éste capítulo se describirá de manera general la asignatura de español en primero y segundo grados, conformando éstos el primer ciclo del nivel primaria y en donde es importante que queden los conocimientos bien cimentados para poder seguir con los demás ciclos. Con el objeto de tener en claro las características de la asignatura, los contenidos a seguir, el orden de los mismos, así como, las estrategias que se siguen para lograr los objetivos del programa. Por último, la propuesta de una forma de evaluación, que deberá ser a lo largo del ciclo escolar y con lo que se culmina la gestión docente.

Para ello se llevará a cabo un análisis de los programas vigentes de la Secretaría de Educación Pública. Tomando en cuenta siempre que al analizar la materia, plantear los contenidos, objetivos y estrategias; se debe tener presente los intereses, estilos de aprendizaje y el ritmo de los alumnos. Y no a un propósito meramente administrativo, como es la entrega de documentos, calificaciones, etc.; sin llegar al objetivo primordial que es: “Que el alumno tenga un conocimiento significativo de los contenidos, para a su vez, poder resolver problemas reales en la vida cotidiana”.

Se desarrollará la asignatura en cuanto a los contenidos y objetivos a cubrir en la primera etapa del nivel primaria, es decir, en primero y segundo grados. Lo anterior de una manera lógica en su seguimiento; o sea, de lo más fácil a lo más difícil. Conformando un programa óptimo para la adquisición de habilidades para la comunicación.

También se presentarán sugerencias de estrategias a seguir para lograr los objetivos establecidos, en cuanto a la adquisición de conocimientos en la materia de español; buscando como punto primordial la participación dinámica de los alumnos para construir los conocimientos.

Lo anterior, para poder apoyar la gestión docente bajo un enfoque constructivista que contribuya a mejorar el nivel académico actual. La gestión escolar constructivista se caracteriza por las siguientes constantes:

En cuanto al carácter pedagógico de la gestión escolar, es de manera dinámica y en cuanto al carácter didáctico, se lleva a cabo de manera reflexiva y crítica. El aprendizaje es concebido como un proceso de construcción del conocimiento y establecimiento de relaciones y funciones para llegar a la transferencia.

Los propósitos son en base a necesidades para el desarrollo de la inteligencia y construcción del conocimiento. Así, los alumnos al relacionar cada tema con sus experiencias, van construyendo sus propios conceptos; que a su vez, le ayudarán a entender situaciones más complejas que se van presentando en la vida cotidiana.

Las situaciones didácticas son establecidas en problemáticas, en las que se realizarán actividades reflexivas para llegar a la comprensión, aprendizaje y aplicación de conocimientos a problemas reales. Por lo que es necesario que los ejercicios sean concretos y problematizantes.

En un sentido constructivista, la relación que se establece en el grupo es de maestro a alumno y alumno a alumno; en la que el papel del maestro es el de problematizador, para propiciar el desarrollo de la inteligencia, detectando y favoreciendo niveles de adquisición. El papel del alumno es el de constructor reflexivo y transformador de su propio conocimiento.

El contexto que se busca es el de la realidad cercana y capaz de ser aprehendida y transformada por medio de las potencialidades de los alumnos en su desarrollo intelectual. Logrando con ello, aplicar los conocimientos a la solución de problemas reales.

La evaluación es constante, y de acuerdo al artículo 200, es inicial, sumativa, permanente, constante, ampliada y cualitativa; paralela al proceso de aprendizaje. Estimando el aprovechamiento y desempeño escolar de los alumnos. No dejando así, un criterio de evaluación, resultado de calificaciones obtenidas en los exámenes.

De lo anterior se deduce que la evaluación contempla un panorama amplio. Que permite al docente formar criterios cuantitativos y cualitativos, en cuanto al aprendizaje del alumno y no una mera escala de calificación para determinar la aprobación o reprobación del alumno al final del ciclo escolar.

### **3.1.-PRESENTACIÓN DE LA ASIGNATURA DE ESPAÑOL.**

En 1995, en el marco de la reforma de la educación primaria iniciada a partir de 1993 y buscando un nuevo enfoque a la asignatura de español que ayude a borrar los esquemas de un enfoque tradicionalista, se creó el Programa Nacional para el Fortalecimiento de la Lectura y Escritura en la educación básica (PRONALEES) teniendo como una de sus metas, la revisión de planes y programas de estudio en dicha asignatura.

Con el objetivo de asegurar la adquisición de los conocimientos en el currículo vigente de la asignatura de español, la SEP pone en manos de docentes y directivos un nuevo libro con los programas a seguir y en el cuál se describen los propósitos y contenidos a seguir en cada grado escolar; con el fin de perseguir una gestión escolar dinámica y no estática; como la que había prevalecido hasta entonces.

Sin embargo, se limitaba de nuevo la gestión escolar, al establecer como único enfoque a seguir el comunicativo-funcional. El cual, logró pocos cambios, más bien debidos a la resistencia de los docentes y directivos que estaban estancados en la relación unilateral al llevar a cabo su gestión.

No es, sino hasta el año 2002 en donde se establece el enfoque comunicativo-funcional, como una pauta a seguir y quedando un margen abierto para los docentes; pudiendo elegir el enfoque, estrategias y formas de evaluación; sin hacer a un lado los propósitos a lograr en el ciclo escolar.

Los planes y programas de estudio, los libros de texto gratuitos y otros materiales didácticos que se ofrecen a directivos, docentes y alumnos; son instrumentos educativos que deben ser corregidos y mejorados constantemente, de acuerdo a los resultados que se obtienen al manejarlos en la gestión escolar.

En particular, la asignatura de español está orientada al desarrollo de las capacidades cognoscitivas fundamentales de los alumnos, entre las que destacan las habilidades comunicativas básicas; es decir, la lectura, escritura, comunicación verbal y el saber escuchar.

“El propósito de la asignatura es despertar el interés y disposición a continuar aprendiendo a lo largo de la vida, de manera autónoma y autodirigida; a transformar toda experiencia de vida en una ocasión para el aprendizaje. Así como desarrollar en los alumnos la capacidad de reconocer, plantear y resolver problemas, predecir y generalizar resultados y desarrollar el pensamiento crítico y la imaginación espacial y el pensamiento deductivo.” (28)

Es decir, el propósito general de la asignatura de español en la educación primaria, es propiciar el desarrollo de la competencia comunicativa de los alumnos, que aprendan a utilizar el lenguaje oral y escrito para comunicarse de manera efectiva en distintas situaciones académicas y sociales.

Para alcanzar éstos propósitos, es necesario que el alumno desarrolle confianza, seguridad y actitudes favorables para la comunicación oral y escrita. Así como, conocimientos y estrategias para la producción oral y escrita de textos con intenciones diferentes, en distintas situaciones comunicativas: verbales, artísticas, etc.

También es de mucha importancia, que los alumnos se formen como lectores que valoren críticamente lo que leen, disfruten la lectura y formen sus propios criterios de preferencia y gusto estéticos.

Al desarrollar conocimientos y habilidades para buscar, seleccionar, procesar y emplear información, dentro y fuera de la escuela, el docente estará formando un alumno autónomo; que al comprender el funcionamiento y las características básicas del sistema de escritura, podrá ampliar su lenguaje al hablar, escuchar, leer y escribir.

(28) Citado en: Programa Nacional de Educación 2001-2006. México, SEP. 2001. P 107

Los contenidos de la asignatura, proporcionan a los alumnos los elementos necesarios para conocer y comprender el mundo social en el que viven y entender éstos como procesos de continuo movimiento y evolución, en el que podrán aplicar esas formas de pensamiento.

“Las habilidades comunicativas, como el hablar, escuchar, leer y escribir; nos permiten comunicarnos en el contexto en el que interactuamos y la forma en que hacemos uso de éstas habilidades determina la competencia comunicativa, la cuál se define como: La capacidad de usar el lenguaje apropiadamente en las diversas situaciones sociales en que se nos presentan cada día” (29)

Del primer ciclo del nivel primaria depende el grado de autoeducación que adquiera el alumno, ya que los contenidos a desarrollar son la base para lograr un comunicación efectiva, tanto en el grupo como en el ámbito de la vida cotidiana. Por lo que a la asignatura de español se le da mayor peso en los programas propuestos por la Secretaría de Educación Pública.

(29) Citado en: CASSANY, Daniel. Las habilidades lingüísticas en la adquisición de la lectura y escritura en la escuela primaria. México, SEP. 2000. P 196.

Entre las dificultades que enfrentan los docentes de primero y segundo grados, para llevar a cabo su gestión, está la heterogeneidad de niveles conceptuales con que ingresan los alumnos al nivel primaria. Pues, mientras algunos llegan con un amplio conocimiento de la escritura y sus funciones; como es el caso de los alumnos que asistieron los tres años de preescolar. Otros han tenido poco contacto con los materiales de escritura, por tanto, su conocimiento es insuficiente.

Dicha heterogeneidad, en la actualidad, no es tomada en cuenta; ya que el grupo inicia el ciclo escolar bajo las órdenes e instrucciones del docente, en cuya gestión aún prevalece una concepción tradicionalista, en la que los alumnos están en función del maestro y la relación maestro-alumno es unilateral. Los alumnos son individuos pasivos que sólo reciben información.

En la asignatura en sí, estos fenómenos de heterogeneidad en los niveles de conceptualización de la lengua escrita, lo vemos también en la lengua oral. Ambos manipulados por su entorno familiar, social y escolar.

Cuando los alumnos entran a la primaria su lenguaje varía mucho, tanto en el vocabulario, como en la forma en que se expresan al relatar un cuento, historia o suceso. Lo observamos también en el modo de comunicarse con sus compañeros.

Por lo anterior, es de importancia el que se lleve a cabo una evaluación, que permitirá al docente tomar decisiones respecto a las actividades que deberá poner en práctica y la frecuencia con la que deberán ser practicadas. Con éste material el docente podrá establecer un perfil de su grupo y planear su gestión.

Entendiéndose como evaluación a la etapa, si no la más importante, sí una de las más importantes del proceso enseñanza-aprendizaje, en la que se determinan las características del rendimiento en cualquier tarea escolar. Y de la cuál se podrán establecer adecuaciones o cambios en las estrategias para lograr mejores resultados.

La evaluación es la que nos va diciendo hasta qué punto vamos logrando los objetivos, cuáles son los motivos que entorpecen nuestra marcha y la mejor manera de superar los obstáculos. Todo ello, teniendo en cuenta las posibilidades individuales, tanto del maestro como de los alumnos, los medios con que contamos, los métodos que empleamos; haciendo correcciones pertinentes en la gestión docente, para poder lograr los objetivos del programa.

“En un sistema tradicional, lo único que importa es averiguar si se lograron una serie de conocimientos programados a lo largo del curso; a través de exámenes, generalmente memorísticos y competitivos. Por lo que, no se toma en cuenta al alumno en particular, con sus características personales, ni su medio ambiente familiar y social, con sus problemas, que en determinada situación, pueden alterar los resultados en la labor escolar.” (30)

Con éste sistema de evaluación, el curso no es más que la preparación para resolver exámenes, utilizados como única alternativa para las calificaciones finales. Los cuáles sólo examinan la memorización de contenidos del programa de la materia; en este caso, de la materia de español.

El concepto actual de evaluación intenta superar el sistema tradicional, en donde se plantea el problema de la valoración del alumno en todos los aspectos de sus personalidad y el no perder nunca de vista que lo esencial es la formación y desarrollo del alumno.

La evaluación ha de ir dirigida fundamentalmente al alumno; en donde importará más su conocimiento, su orientación, corrección y mejora en general; y no el paralelismo de aprobarlo o reprobalo. Por ello, la evaluación contribuirá a una continua perfección de la gestión educativa, mejorando o cambiando los métodos empleados para alcanzar los objetivos del programa.

(30) BENEDITO, Vicente y otros. Evaluación aplicada a la enseñanza. Perú, Barcelona, España. Editorial CEAC, 1981. P 8 y 9.

La evaluación es una actividad sistemática y continua, es decir, que se realiza a lo largo de la formación del alumno, observando su capacidad, habilidad, rendimiento y su esfuerzo. En este proceso de evaluación, el alumno, puede intervenir, especialmente a través de la autoevaluación y teniendo en cuenta que otros elementos externos al propio proceso (familia, ambiente, escuela, etc.) podrán influir en el mismo. Ya que la gestión docente, la familia y el ambiente, ayudan, aconsejan, corrigen y orientan al alumno.

La evaluación no puede ser algo aparte o secundario, ni mucho menos, realizada sólo al final de curso, como en el método tradicional, sólo con exámenes. Si no que, la evaluación debe formar parte de cada tema, de cada unidad de aprendizaje, de cada actividad escolar. Debe encontrarse dentro del mismo proceso enseñanza-aprendizaje y en períodos cortos de tiempo.

La evaluación se relaciona directamente con cada uno de los aspectos de la gestión educativa:

- a) Con el alumno, a quién principalmente se evalúa, orienta y dan normas de recuperación.
- b) Con el docente, responsable del proceso educativo, y que también son evaluados, según los resultados de su gestión.
- c) Con la materia, métodos y estrategias empleados, que debido a esta evaluación, pueden ser rectificadas o mejoradas para alcanzar el objetivo.

Como vemos, son de importancia las diferencias encontradas entre una evaluación tradicional y una evaluación constante, que toma en cuenta todos los aspectos posibles para la obtención y aplicación de conocimientos, los cuáles, ayudarán a los alumnos a resolver problemas reales de su ambiente familiar y social.

Los principales defectos que encontramos en un sistema tradicional, en cuanto a la forma de usarlo, son:

- Obliga a seguir determinados programas a pie de la letra, puesto que los contenidos serán preguntados en el examen.
- Mide a todos los alumnos por igual, sin tener en cuenta sus diferencias individuales. Lo único que importa es la puntuación que cada uno saque en el examen.
- La gestión docente se orienta hacia un solo objetivo: Aplicar y calificar exámenes.
- Únicamente se preocupan de controlar la parte instructiva en perjuicio del aspecto formativo.
- No toman en cuenta lo que el alumno puede hacer, de acuerdo con sus posibilidades, sino lo que debe hacer para aprobar el examen.

Ese sistema de evaluación tradicional debe hacerse a un lado, sustituyéndolo por una completa evaluación, entendiendo este concepto, como algo más amplio que el de examen, que puede ir incluido, pero no como parte única, sino como una ayuda para la evaluación completa.

“La medición del rendimiento escolar constituye la valoración objetiva de la gestión docente, existiendo una medición indirecta que no puede tener la misma exactitud que la objetiva; es decir, no puede ser cuantitativa, pero sí cualitativa. Es ahí en donde el docente debe aplicar sus propios criterios de evaluación, tomando en cuenta todos los factores que impliquen la formación del alumno, ya que la evaluación va más allá de la medición. Medimos la capacidad de un alumno en varios campos, facetas, aspectos y obtenemos datos, notas, etc., como resultados.” (31)

(31) idem. P. 20

La interpretación de esos resultados, el valorarlos adecuadamente, en función de los alumnos, es evaluar; según sus aptitudes, trabajo, ambiente etc. Para una buena evaluación es necesaria la mayor información posible, por la cuál se emitirá juicios de valor, o sea evaluará.

En la evaluación, el docente emplea información derivada de muchos orígenes, para formular ese juicio de valor, aplicando sus propios criterios basados en la observación, más que en la medición.

Todas las actividades de evaluación deberán adecuarse a la situación del grupo, sin limitarse a la aplicación de exámenes; sino incluir todos los instrumentos destinados a la obtención de datos válidos para la apreciación de los cambios deseados en el proceso enseñanza-aprendizaje, como son: observación, registro de datos, etc.

No hay que considerar la evaluación como una actividad suplementaria, que el docente lleva a cabo si le queda tiempo libre. Por el contrario, son aspectos importantes y esenciales en el proceso de aprendizaje que deben pasar a formar parte de la actividad pedagógica; de la cual se deriva la necesidad de planear un programa de evaluación a nivel de escuela, de grupo y por alumno.

Las etapas necesarias para la planeación de un programa de evaluación, dirigido a apreciar los logros del plan de estudios comprende el desarrollo cooperativo de una lista de objetivos realistas, la exploración y selección de estrategias e instrumentos que permitan la gestión docente.

Para poder gestionar en la materia de español, es necesario darle al alumno la oportunidad de estar en contacto con los textos escolares y materiales como: periódicos, revistas, anuncios etc. Al interactuar con ellos el alumno va comprendiendo las características de la escritura, entre éstas, el principio alfabético, la función de los signos de puntuación y la separación de palabras con espacios en blanco.

Los libros que ofrece la Secretaría de Educación Pública están relacionados entre sí, siendo el libro de lecturas el eje articulador; ya que en cada lectura se proponen actividades que podrían ser realizadas en el libro de actividades y con el material del libro recortable. Sin embargo, la enseñanza del español se lleva a cabo bajo un enfoque tradicionalista, centrado en la comprensión y transmisión de significados de generación en generación y la gestión se concreta en el material diseñado para maestros y alumnos.

El objetivo general del programa de español en primero y segundo grados está enfocado principalmente a tres puntos: Expresión oral, en la que se busca que los alumnos se inicien o mejoren la comprensión y expresión de discursos o textos orales, empleando una organización temporal y causal adecuadas; considerando las partes del discurso y las situaciones comunicativas. En segundo lugar, se busca que el alumno, en cuanto a la escritura o lectura, la identifiquen como medio de comunicación, para registrar, informar, apelar, relatar y divertir; expresando sentimientos, experiencias y conocimientos. Y por último, en cuanto a la reflexión sobre la lengua, en el que se busca que el alumno se inicie en la reflexión sobre las características del proceso comunicativo, para autorregular su participación en las distintas formas de comunicación. (32)

Los temas tratados en las lecturas son muy variados e interesantes, si se gestionara con carácter constructivista, en todas las lecciones el docente podría relacionar los temas con otras asignaturas o temas que ya han sido tratados en español. Las actividades propuestas en los libros podrían ser enriquecidas con la experiencia y creatividad del docente, dando pie a crear ambientes de participación colectiva; así, ampliar el conocimiento con las vivencias de los integrantes del grupo.

En la asignatura de español, el análisis se promueve como respuesta a una necesidad surgida de la interacción del alumno con la lectura y escritura. Por lo que se posibilita a los alumnos a observar la utilidad de las reglas ortográficas y de puntuación. Percatándose de que existe una forma convencional para escribir palabras, párrafos y textos.

(32) NAMO, De M. G. Hacia una mejor calidad de nuestras escuelas. Revista mensual. México D. F. SEP. Septiembre, 1996. P. 8 y 9

De igual manera permitirles distinguir las características de un cuento, fábula, narración, discurso, etc. Al mismo tiempo las expresiones de sorpresa, enojo o alegría, de una orden, o bien, para delimitar una pregunta e incluso para organizar un texto.

Es por ello que la asignatura de español es de vital importancia, debido a que, nos proporciona las herramientas básicas; entre ellas, la lectura y escritura, necesarias para la comprensión, análisis y aplicación de los conocimientos a desarrollar en las demás materias de los programas establecidos por la Secretaría de Educación Pública.

El propósito general de los programas de español en la educación primaria es propiciar el desarrollo de la competencia comunicativa de los alumnos, es decir, que aprendan a utilizar el lenguaje hablado y escrito para comunicarse de manera efectiva en distintas situaciones académicas y sociales; lo que constituye una nueva manera de concebir la alfabetización.

El propósito de la asignatura en el primer ciclo, primero y segundo grados, es que los alumnos adquieran y desarrollen habilidades intelectuales, el hábito de la lectura y escritura; así como, la capacidad en la búsqueda y selección de información para poder ser independientes en su formación. Es decir, busca el desarrollo de la competencia comunicativa de los alumnos.

La asignatura de español en este ciclo, requiere de mayor sutileza para la gestión docente, ya que el iniciar a los alumnos en el aprendizaje formal de la lengua escrita y favorecer el desarrollo de la expresión oral, son algunas de las tareas más difíciles que un maestro enfrenta a lo largo de su carrera profesional.

Durante el primero y segundo grados de primaria, el objetivo más relevante es el aprendizaje de la lengua hablada y el desarrollo de la expresión oral. En el mundo actual gran parte de la comunicación se realiza por medio de escritura, por lo que, tener una definición clara y unificada de los conceptos de lectura y escritura, se vuelven el factor primordial en la gestión docente en dichos grados.

En la lengua escrita, tanto al escribir como al leer se acude al sistema de la lengua para poder estructurar e interpretar las cadenas gráficas, de otra manera, carecerían de significado y no serían la representación de la lengua. El alumno, para poder adquirir éste conocimiento, primero recurre al dibujo para representar algo; posteriormente va descubriendo que hay una relación entre grafías y sonidos del habla, con ello descubre una sistematización entre los elementos de la escritura y los elementos del habla.

Esta sistematización es necesaria para poder vincular la escritura con el sistema de la lengua, el conocimiento que adquiere el alumno le permite asociar los fonemas con las grafías, de manera que al relacionar la secuencia escrita con una secuencia hablada, utilizará el componente sintáctico para analizar la estructura del enunciado y el componente semántico para analizar dicha estructura y sus elementos.

Una vez que esta vinculación se ha dado, el alumno podrá aprender las convenciones ortográficas y de puntuación, así como, las características básicas de la lengua escrita; convirtiéndose en un hábil usuario de la escritura.

El propósito de la expresión oral consiste en mejorar paulatinamente la comunicación oral del alumno, de manera que pueda interactuar en diferentes situaciones dentro y fuera del aula. Tres factores que integran la expresión oral son: La interacción en la comunicación, sus funciones y los discursos orales, intenciones y situaciones comunicativas.

Los contenidos en la asignatura de español a partir del año 2000, se organizan en cuatro componentes: Lengua hablada, lengua escrita, recreación literaria y reflexión sobre la lengua. Estos componentes son un recurso de organización didáctica y no una forma de separación de contenidos como temas aislados.

A lo largo del programa de español, los contenidos y actividades adquieren gradualmente mayor complejidad. Para desarrollarlo, el docente podrá organizarlos por unidades de trabajo, en las que se integren contenidos y actividades de los cuatro ejes, teniendo un nivel análogo de dificultad y que se puedan relacionar de manera lógica.

En los programas se enuncian los conocimientos, habilidades y actitudes, que son materia de aprendizaje en cada uno de los ejes; para los cuáles se sugiere una amplia variedad de opciones didácticas a seguir para gestionar y guiar al alumno al conocimiento y desarrollo de habilidades y actitudes correspondientes. No olvidando que para enriquecer la lengua hablada y el aprendizaje de la lengua escrita, es importante propiciar situaciones comunicativas.

Las actividades a llevar a cabo deben representar un interés verdadero para los alumnos, de acuerdo a su edad y que sean viables en relación con su entorno social y familiar, pudiendo cumplir con dos o más objetivos a la vez; por ejemplo, una actividad de lectura puede dar origen al intercambio de opiniones en forma oral, a la escritura de textos, a la reflexión sobre el género y número de los sustantivos utilizados, así como a la revisión y autocorrección de la ortografía.

A continuación, se presenta una descripción de los componentes para primero y segundo grados. Con el fin de ver los distintos panoramas con que se puede manejar cada tema del programa de español:

## **Lengua hablada**

En los dos primeros grados, las actividades se apoyan en el lenguaje espontáneo, así como, en los intereses y vivencias de los alumnos. Mediante prácticas sencillas de diálogo, narración y descripción. Lo que se trata es de reforzar su seguridad, fluidez y dicción.

El propósito de este componente consiste en mejorar paulatinamente la comunicación oral de los alumnos, de manera que puedan interactuar en diferentes situaciones, dentro y fuera del aula.

Un punto importante en este componente es favorecer el desarrollo de la expresión verbal utilizando el lenguaje para dar y obtener información, conseguir que otros hagan algo, planear acciones propias, etc.

Para llegar al objetivo es necesario tomar en cuenta aspectos claves en cuanto a la lengua hablada, que son:

- Conocimientos, habilidades y actitudes. Lo anterior a través del desarrollo de la pronunciación y la fluidez en la expresión, predicción de secuencias en el contenido de textos, comprensión y transmisión de órdenes e instrucciones y el desarrollo en la capacidad para expresar ideas y comentarios propios.

- Situaciones comunicativas, en las que se busca: La conversación sobre temas libres, lecturas y preferencias respecto a programas de radio y televisión. Y la autopresentación frente a un grupo. La narración, en la que desarrollará habilidades para la narración individual y colectiva de vivencias y sucesos cercanos. La descripción, en ésta describirá ilustraciones de libros para anticipar el contenido de los textos, también expresará e interpretará mensajes mediante la mímica, el dibujo y la pintura. Por último la comprensión de instrucciones, participando en juegos que requieran dar y comprender órdenes.

La discusión también puede ser un punto importante, puesto que, le ayuda a expresar opiniones de manera clara y precisa, en reuniones de grupo o en su entorno familiar y social.

Los puntos antes mencionados no tienen algún sentido para el logro de los propósitos en la asignatura de español si se manejan mediante la memorización de definiciones; es preferible manejarse mediante la práctica constante de la comunicación oral y escrita, teniendo como referencia las experiencias o situaciones reales de los alumnos.

## Lengua escrita

En este componente es importante que el alumno se ejercite en la elaboración y corrección de sus propios textos, ensayando la redacción de mensajes, cartas y otras formas de elementos de comunicación a través de la escritura. Para lo cuál, los contenidos de este componente se organizan en tres apartados:

- Conocimiento de la lengua escrita y otros códigos gráficos.- En este apartado se pretende que el alumno utilice las características del sistema de escritura y los distintos tipos de letra: script, manuscrita y cursiva en la producción de diferentes tipos de texto.
- Funciones de la escritura, tipos de texto y características.- Este apartado propicia que los alumnos conozcan e incluyan en sus escritos las características de forma y contenido del lenguaje, propias de diversos tipos de texto.
- Producción de textos.- El propósito de este apartado es que los alumnos conozcan y utilicen estrategias para organizar, redactar, revisar y corregir la escritura de textos de distinto tipo y nivel de complejidad.

En éste sentido, conviene señalar que el método tradicionalista, como es la elaboración de planas, repetición y memorización de palabras, limitan el aprendizaje de los alumnos; puesto que van en sentido mecanicista.

En este componente los conocimientos, habilidades y actitudes se refieren a la representación convencional de las vocales y consonantes, en letra script y cursiva; la direccionalidad de la escritura, la separación entre palabras, la identificación y uso de la mayúscula en nombres propios y al inicio del párrafo, la comprensión de oraciones y textos breves y el reconocimiento de la lectura como una forma de comunicación

En las situaciones comunicativas, lo que se busca es que el alumno compare, identifique, y explore diferentes materiales escritos. En la redacción, el objetivo es la iniciación en la correlación de textos propios; partiendo desde la escritura del nombre propio, de palabras y oraciones, así como, la redacción e ilustración de textos.

## **Recreación literaria**

Con este término se quiere indicar el placer de disfrutar los géneros de la literatura y el sentimiento de participación y de creación que despierta la literatura y que los alumnos deben descubrir a una edad temprana.

Se plantea que a partir de la lectura en voz alta, el alumno desarrolle curiosidad e interés por la narración, la descripción, la dramatización y formas sencillas de la poesía. Así como compartirla con sus compañeros.

En cuanto a este componente, los conocimientos, habilidades y actitudes apuntan a la atención y seguimiento en la audición de textos, la participación en lecturas realizadas entre el grupo y el cuidado en el manejo de los libros.

Las situaciones comunicativas dirigidas a la audición, lectura creación, recreación y escenificación de diferentes tipos de texto. Así como, el manejo de trabalenguas y adivinanzas.

## **Reflexión sobre la lengua**

En este componente se agrupan algunos contenidos básicos de gramática y de lingüística, que difícilmente pueden ser aprendidos como normas formales o como elementos teóricos, que sólo adquieren pleno sentido cuando se asocian a la práctica de las capacidades comunicativas.

El aprendizaje explícito y reflexivo de normas gramaticales sencillas que los alumnos ya aplican, como las de género y número, se inicia en éstos dos primeros grados, destacando su función en la claridad de la comunicación

En el componente de reflexión sobre la lengua los conocimientos, habilidades y actitudes están en base al reconocimiento y uso inicial de las terminaciones que indican género y número, de palabras homófonas, homónimos, sinónimos, parónimos y antónimos; la observación del orden en las palabras de una oración, la identificación de oraciones interrogativas, exclamativas, declarativas e imperativas; identificación y uso de oraciones afirmativas y negativas.

Las situaciones comunicativas son todas aquellas que se propicien para el trabajo entre los otros componentes y los juegos con palabras. Estas situaciones son algunas de las muchas que el docente puede propiciar para que el alumno aprenda a leer leyendo, escribir escribiendo y a hablar hablando.

Si bien, esto es lo que establece el programa 1993 de la SEP, no se maneja ese enfoque que permita manejar los temas con un carácter práctico, en donde los alumnos, construyan su propio conocimiento y en donde las actividades sean en base a las necesidades, intereses y sugerencias de los alumnos. En donde el aprendizaje sea un proceso de construcción del conocimiento y establecimiento de relaciones y funciones para llegar a la transferencia, es decir, a la construcción y reconstrucción de los conocimientos, mediante la reflexión y la acción.

Si bien, queda entendido en los programas de la SEP, que a partir de 1993 se ha buscado un nuevo enfoque a la gestión docente; con un proyecto de trabajo de aula; es decir, el trabajo por competencias; en particular el programa de primer y segundo grados, citado en la presente tesis; observamos que en efecto, se busca ese cambio de lo tradicional a un modo de participación activa, por parte de los alumnos. Y más aún, a un auto aprendizaje mediante la investigación, reflexión o análisis y la aplicación de los conocimientos para resolver problemas cotidianos.

Nota: Los ejes fueron citados en el libro de “plan y programas de educación básica, nivel primaria” Dirección de materiales y métodos educativos de educación primaria. SEP, 1993. pp 23-27.

### **3.2.- CONTENIDOS Y OBJETIVOS DE LA ASIGNATURA DE ESPAÑOL**

Como ya se mencionó en el inciso anterior, la asignatura de español está orientada a desarrollar las habilidades comunicativas básicas del alumno, como son: la lectura, escritura, comunicación verbal y el saber escuchar; por lo que, el propósito general a lograr en la materia de español es:

Propiciar el desarrollo de la competencia comunicativa de los niños, es decir, que aprendan a utilizar el lenguaje hablado y escrito para comunicarse de manera efectiva en distintas situaciones académicas y sociales, lo que constituye una nueva manera de concebir la alfabetización.

#### **Específicos:**

Adquirir las nociones básicas para reflexionar y hablar sobre la forma y el uso del lenguaje oral y escrito, como un recurso para mejorar su comunicación.

Conocer el funcionamiento y las características básicas de nuestro sistema de escritura, de manera más eficaz.

Comprender los distintos tipos de texto escritos, valorando críticamente lo que leen, disfrutando la lectura y formando sus propios criterios de preferencia y de gusto estético.

Reconocer la información que ofrece cada tipo de texto, seleccionarla, procesarla y emplearla dentro y fuera de la escuela, como instrumento de aprendizaje autónomo.

Utilizar la lectura y escritura como recursos personales para satisfacer necesidades de recreación, solución de problemas, conocimiento de sí mismos y de su realidad.

Los contenidos a cubrir en el primer ciclo del nivel primaria, es decir en primero y segundo grados, en cuanto a la asignatura de español; deben ir de lo más simple a lo más complejo, para una mayor comprensión. Sin embargo, aún haciendo la aclaración a los docentes, en los programas de la SEP; de que pueden establecer un programa de acuerdo a las características y avance del grupo. El docente sólo se limita a desarrollar los temas exactamente como los plantea la SEP. No analiza que al desarrollar el programa, se puede ir estableciendo la relación de un tema con el tema anterior; llegando a la conclusión de que puede haber una secuencia lógica entre los mismos.

En el aprendizaje de estos contenidos es de suma importancia que la gestión educativa sea con un carácter pedagógico, puesto que es estrictamente una acción educativa. A demás de tomar en cuenta que el leer, escribir, hablar y escuchar son habilidades básicas para comunicarse y para seguir aprendiendo y le corresponde al docente ayudar a desarrollar esas habilidades en los alumnos.

Los alumnos van a la escuela a aprender a leer y escribir, pero es necesario que este aprendizaje se entienda en un sentido amplio, no sólo como la utilización de un código, sino como la posibilidad de que la lengua hablada y escrita sean una herramienta de comunicación, de expresión y de aprendizaje; que necesitan una guía para aprender a usarlas.

“En el caso específico de la escritura se puede ver desde distintos puntos de vista: como una herramienta que nos permite establecer una comunicación con nuestros semejantes, como una habilidad que requiere del manejo de diversas estrategias para posibilitar su desarrollo en los alumnos y como una competencia que, como docentes, es deseable que desarrollemos; ya que es indispensable en la gestión docente, para lograr los objetivos del programa y una superación personal.” (33)

(33) ENCINAS Muñoz, Abel y otros. Talleres generales de actualización 2001-2002. Primaria. SEP, 2001. Impreso en México. P. 30.

Para poder lograr los objetivos establecidos en el programa y que por consecuencia se logre un aprendizaje significativo, es necesario que el docente en su gestión, tenga en cuenta que el alumno debe ser capaz de relacionar de manera no arbitraria y sustancial cada información con los conocimientos y experiencias previas.

Para primero y segundo grados, los temas a desarrollar se proponen con la siguiente secuencia; y recordando que en segundo grado se refuerza lo aprendido en primero; por lo que, los temas que ayudaron a la adquisición de la lecto-escritura, no están incluidos en éste grado.

Representación convencional de las vocales en letra script y cursiva.

Representación convencional de las letras p, l, s, m, d y t.

Representación convencional de las letras r, rr, c, q, b, v, n, ñ, f y j.

Representación convencional de las letras ch, h, ll, y, g, z, x, w, y k.

Nombres propios y comunes

Palabras y oraciones

Diminutivo y aumentativo

Sujeto y predicado

La descripción

La entrevista

La discusión

El diccionario

El adjetivo calificativo

El presente, pretérito y futuro

La conversación

Uso de la mayúscula

El sustantivo

El diptongo

Campos semánticos

El verbo

Palabras cortas

Palabras largas

El género: Femenino y masculino

El número: Singular y plural

División silábica

El recado

Sinónimos

Antónimos  
Palabras simples y compuestas  
Los pronombres  
Oraciones declarativas  
Oraciones imperativas  
Oraciones exclamativas  
Oraciones interrogativas  
Adivinanzas  
Trabalenguas  
La rima  
Cantos y poemas  
La carta  
El cuento  
La fábula  
Ortografía

Además el uso de la puntuación y de las letras correctamente se lleva análogamente al ir viendo los distintos temas, aplicando las respectivas reglas ortográficas. No obstante, no llevan una secuencia lógica, que vaya de lo más simple a lo más complejo, ni que lleven una relación entre sí. Como si diéramos saltos y regresáramos a la vez y no un determinado orden que les permita comprender cada tema

Los contenidos antes expuestos deben ser programados de acuerdo a las características del grupo, en cuanto a su ritmo de aprendizaje, estilos, contexto social que lo rodea y a las necesidades de los mismos. Su organización se lleva cabo según criterios de complejidad, secuencia y generalidad; asociándolos con los propósitos y siguiendo determinadas estrategias.

Este programa deberá ser cumplido en cinco bimestres que conforman el ciclo escolar. A su vez dosificando los temas de acuerdo al nivel de dificultad que se estime para cada uno; sin dejar de tener en cuenta que el ciclo escolar consta de 200 días hábiles para cubrir el programa. Esta dosificación permite profundizar en lo necesario cada tema del programa, tomando en cuenta el ritmo de aprendizaje de los alumnos.

Es importante reconocer las características del grupo, los recursos con que se cuenta y los tiempos a estimar para llevar a cabo la o las estrategias que se apliquen para cada tema del programa. Así como, para llevar a cabo actividades extraescolares.

En los dos primeros grados que conforman el primer ciclo de educación primaria las actividades deben apoyarse en el lenguaje espontáneo y en los intereses y vivencias de los alumnos. Mediante prácticas sencillas de diálogo, narración y descripción; con lo que se pretende reforzar su seguridad y fluidez, así como mejorar su dicción.

En cuanto a la escritura, es muy importante que el alumno ejercite pronto en la elaboración y corrección de sus propios textos, ensayando la redacción de mensajes, cartas, recados y otras formas elementales de comunicación.

Cabe mencionar aquí, que la forma tradicional en que se gestiona, como la elaboración de planas, dictados, copias, etc. no sirven como estrategias; puesto que los alumnos sólo responden mecánicamente a estos ejercicios.

NOTA: El programa, enfoque y objetivos fueron citados en el libro de “plan y programas de educación básica, nivel primaria” Dirección de materiales y métodos educativos de educación primaria. SEP, 1993. pp 29-34.

### **3.3.- ESTRATEGIAS Y FORMAS DE EVALUACIÓN EN LA ASIGNATURA DE ESPAÑOL.**

La discusión sobre las estrategias es una discusión basada en las características de cada grupo. Ya que su éxito depende del grado de adecuación a esas características. Los objetivos logrados en un contexto pueden no serlo para otro. Sin embargo existen tres líneas de acción que han sido reiteradamente válidas para lograr dichos objetivos y que pueden servir de base para la definición de las orientaciones de largo plazo en las estrategias educativas.

Las estrategias refieren los modos de proceder y los estilos de trabajo, en las que se enmarcan las acciones que se utilizarán para alcanzar los propósitos del plan de trabajo anual. Si éste carece de estrategias claras y pertinentes con los propósitos, no se tendrán entonces, los medios para la consecución de los mismos; ya que las estrategias constituyen el principal recurso para que la gestión docente esté encaminada hacia metas concretas.

Los tres rasgos más característicos de las estrategias son:

- A) Su aplicación es controlada y no automática; requieren necesariamente de una toma de decisiones, de una previa de planificación y de un control de su ejecución.
- B) En su aplicación, requieren de una reflexión profunda sobre el modo de emplearlas. Es necesario que se dominen las secuencias de acciones e incluso, las técnicas que las constituyen y que se sepa además el cómo y cuando aplicarlas flexiblemente.
- C) Su aplicación implica que el docente las sepa seleccionar de entre varios recursos y capacidades que tenga a su disposición y teniendo siempre presente que, se utiliza cada estrategia en función de las necesidades del grupo y de los objetivos que se desea alcanzar.

En síntesis, las estrategias tipifican y ordenan las actividades docentes para el logro de los propósitos educativos; precisan qué se va a hacer dentro del grupo de aprendizaje y clasifican cómo hacerlo. También favorecen el cumplimiento de los compromisos asumidos de forma conjunta con los alumnos.

La escuela primaria debe dar prioridad a las estrategias que permitan a los alumnos, trabajar en grupo, investigar, reflexionar, resolver problemas y aplicar lo que aprenden. Sin embargo, hoy en día no hay mayores alcances en la educación, debido a que se gestiona de manera tradicional, en la que “la gestión educativa es una función metódica e instrumento de reproducción social y cultural, para adaptar a las nuevas generaciones al medio en el que viven” (34)

El diseño de estrategias requiere tener presentes los propósitos de aprendizaje y formación de los alumnos e imaginar, en particular, las actividades que promuevan innovaciones del trabajo en el aula, apoyan el desarrollo de habilidades básicas para el aprendizaje y la formación ética de los alumnos.

La palabra estrategia, difiere de la palabra actividad, en cuanto a que una estrategia es la acción que nos lleva a conseguir un objetivo y no el llevar a cabo una tarea, que sólo nos ayuda a cubrir un horario de clase; como lo sería una simple actividad.

Este paradigma se encuentra en la corriente tradicionalista, en la que se plantea la experiencia adquirida por los sentidos de un sujeto pasivo frente a los objetos de conocimiento, como base del conocimiento. Según John Locke: “La mente es un gran espejo que recibe pasivamente reflejos del exterior” (35)

Por lo anterior, se debe tener cuidado al establecer las estrategias a seguir para manejar un tema, tomando en cuenta los recursos con los que se cuenta, el tiempo, el espacio y por sobre todo el nivel de comprensión de los alumnos. Para así, no obstaculizar la adquisición de conocimientos y por ende, lograr que dichos conocimientos le ayuden a resolver problemas reales.

(32) COHEN, H. D. Política educativa en la Antología Lineamientos para la organización de las escuelas de educación primaria. Editorial SEP. México, D. F. 1998. p. 46

(33) HAMLIN, D. W. El aprendizaje humano. Editorial Kapeluz, Barcelona 1995. p. 324.

El diseño de estrategias se facilita al responder a preguntas como: ¿Cómo organizaré a los alumnos para que puedan trabajar en equipo?, ¿Qué cambios realizaré en la ubicación del mobiliario para apoyar el trabajo en equipo?, ¿Qué actividades realizaré para fomentar el gusto por la lectura?, ¿Qué dinámicas debo aplicar para lograr un aprendizaje más participativo?, ¿Cómo lograré que los alumnos se hagan cargo y controlen su propia disciplina en el trabajo?, ¿Cómo lograré que las tareas sirvan en realidad para reafirmar los conocimientos?

Al tener la respuesta de estas preguntas, la gestión docente, podría hacerse mucho más fácil; puesto que, se tiene un panorama claro de lo que se quiere lograr, de los recursos con que se cuenta, del espacio que se necesita para llevar a cabo las actividades de aprendizaje y la disposición del grupo.

Al mismo tiempo, se deben tener siempre presentes los propósitos de aprendizaje y formación de los alumnos, e imaginar las actividades que promuevan innovaciones en el trabajo en el aula y que apoyen el desarrollo de habilidades básicas para el aprendizaje y la formación ética de los alumnos.

La redacción de estrategias consiste en describir los medios y actividades principales que se utilizarán para alcanzar los propósitos. Las estrategias del plan de trabajo anual son generales y se especifican en el registro de avance programático.

Para que la redacción se facilite pueden referirse estrategias destinadas al logro de aprendizajes, a la organización del trabajo del grupo y a la formación de conductas y actitudes.

La primera de ellas se refiere a la necesidad de definir una nueva jerarquía de prioridades en la asignación de recursos, tanto en lo económico como en el tiempo.

La segunda línea de acción se refiere a la necesidad de fortalecer la capacidad de adaptación en el grupo, es decir, dar la pauta para que todos los integrantes se identifiquen como un todo, con características y expectativas semejantes.

En tercer lugar, es importante considerar que para que haya cambios en las respuestas a las necesidades educativas, a nivel gestión; es decir, que para lograr un cambio en la calidad educativa y pueda satisfacer necesidades reales en la sociedad, es necesario que haya mayores y más calificadas demandas de una gestión eficiente que garantice una libertad en la participación y autoeducación de los alumnos.

**Las estrategias**, en el ámbito educativo, son los procedimientos que el alumno pone en marcha para concretar las capacidades propuestas en los objetivos de aprendizaje de sus programaciones de aula. Por lo tanto, las estrategias están integradas en el propio proceso de E-A; de ahí, que no deban trabajarse al margen del currículum, tal y como proponen, por ejemplo, los programas para enseñar a pensar. Las estrategias las emplea el profesor al enseñar y el alumno al aprender y, si realmente son potentes y están bien ajustadas, las que se utilizan para transmitir información y para procesarla deben ser las mismas. Es decir, si se aprende mejor en red, se debe enseñar en red.

Ahora bien, las estrategias no son solamente de tipo cognitivo. Un alumno puede tener una buena comprensión pero, si no atiende y controla su aprendizaje, la capacidad de comprensión le sirve de poco.

Existen, por tanto, otros elementos en el rendimiento académico que son muy importantes: Atender y regular los propios procesos de aprendizaje. En este sentido, cuando un alumno puede atender, entender y autorregular su aprendizaje, su motivación aumenta y la percepción de sí mismo se vuelve más positiva. La consecuencia de la aplicación de un buen procedimiento estratégico va a conllevar, finalmente, un cambio en lo emocional, lo que redundará en beneficio de una mayor predisposición posterior.

“No caben dudas que ya no es posible seguir insistiendo en estrategias homogéneas para alcanzar los objetivos establecidos en el programa anual. La aplicación de estrategias diferenciadas constituye un criterio necesario para el logro de dichos objetivos; ya que la homogeneidad está en los resultados y no en los procesos. Si el problema se ubica en el logro de resultados homogéneos a través de estrategias diferenciadas y en el diseño de eficaces instrumentos de estrategias de trabajo y evaluación, esto constituye un aspecto central en la gestión del docente”. (36)

El uso de estrategias de enseñanza lleva a considerar al docente en gestión, como un ser reflexivo y dinámico; facilitando así la independencia de los alumnos, haciéndolos capaces de llevar a cabo un aprendizaje autónomo, en el que puedan resolver los problemas que se le planteen.

La gestión docente, debe considerar un bagaje amplio de estrategias, conociendo qué función tienen y cómo pueden ser utilizadas en favor de los alumnos y cómo pueden ser desarrolladas apropiadamente. Lo anterior considerando las características y alcances propios del grupo para poder enriquecer el proceso enseñanza-aprendizaje.

La activación del conocimiento previo puede servir al profesor en un doble sentido: para conocer lo que saben sus alumnos y para utilizar tal conocimiento como base para promover nuevos aprendizajes.

El establecer a los alumnos las intenciones educativas u objetivos, les ayuda a desarrollar expectativas adecuadas sobre el cursos, y así, poder encontrar un sentido y/ o un valor funcional para construir los aprendizajes involucrados en el curso.

Por ende, podríamos decir que tales estrategias son principalmente de tipo preinstruccional, y se recomienda usarlas sobre todo al inicio de la clase, ya que se puede realizar las preinterrogantes como la actividad generadora de información previa, por ejemplo, lluvia de ideas.

(36) TEDESCO, J. C. El rol del maestro en la educación, en *Perspectivas*, vol. XIX, No. 4, 1990.

Además es necesario tener presentes cinco aspectos esenciales para considerar qué tipo de estrategia es la indicada para cada tema y en ciertos momentos de la enseñanza. (37)

1.- Consideración de las características generales del grupo. (nivel de desarrollo cognitivo, conocimientos previos, factores motivacionales, etc.)

2.- Tipo de dominio del conocimiento en general y del contenido curricular en particular, que se va a abordar.

3.- La intencionalidad o meta que se desea lograr y las actividades cognitivas y pedagógicas que deben realizar para conseguirla.

4.- Vigilancia constante del proceso de enseñanza, es decir, de los resultados de las estrategias empleadas; así como del progreso y aprendizaje de los alumnos.

5.- Determinación del contexto creado por alumnos hasta ese momento. (experiencias, conocimientos previos, ambiente, disponibilidad, etc.)

Cada uno de estos puntos y su posible interacción, constituyen un factor importante para decidir porqué utilizar tal o cual estrategia, y de qué modo hacer uso de ella. Estos cinco puntos a considerar, también son elementos centrales para lograr el ajuste en una gestión pedagógica.

(37) MAYER, Frederick. Historia del pensamiento pedagógico. Editorial Kapeluz, Buenos Aires Argentina; 1983. p 273-275.

Según Mayer, podemos considerar las estrategias para activar conocimientos previos, ya que son aquellas estrategias dirigidas a recordar experiencias que pueden servir en un doble sentido, por un lado, nos ayuda a conocer lo que saben los alumnos y por otro, para utilizar esos conocimientos previos como base para promover nuevos aprendizajes. Por lo que las experiencias o conocimientos previos, son un factor fundamental para llevar a cabo la gestión docente en el grupo.

La gestión docente, basada en la corriente constructivista implica las siguientes estrategias didácticas: Participación del grupo en técnicas que permitan una adopción de actitudes que propicien relaciones de cooperación en un trabajo colectivo. También es pertinente el rechazo al autoritarismo, buscando la autoridad basada en la capacidad de hacer las cosas y dirigirlas. Y la elección de problemáticas para abordar en forma teórico-práctica las cuestiones a indagar con propósitos definidos y seleccionando métodos adecuados; por ejemplo, la entrevista, la encuesta, la representación de situaciones y las discusiones, entre otras muchas más. Proporcionando así, un proceso continuo de apropiación de conocimientos y la estructuración de una conciencia reflexiva.

Sin duda, la reflexión del conocimiento empírico que obtienen los alumnos en la vida diaria, en la familia, en el entorno; y la reflexión de los contenidos en el programa escolar, los ayuda a captar con mayor facilidad los conocimientos y a tener la capacidad de aplicarlos en situaciones o problemas que se vayan presentando.

Según Mérani, “Una conciencia liberada de ataduras capacita para la autodeterminación y forma un individuo libre, porque dentro de las relaciones de poder es capaz de aceptar o rechazar decisiones que se tomen en un grupo social”. (38)

(38) Conferencia mundial sobre la educación para todos, la satisfacción de necesidades básicas de aprendizaje, 5 de marzo, 1990.Tailandia.

Bajo esta postura, la relación maestro-alumno se concibe como una constante interacción de maestro a alumno y alumno a maestro, detectando así, las necesidades e intereses reales del grupo y se pueda organizar las actividades, dando cabida a una disciplina de movimiento continuo, de compromiso y de aportaciones de todos los alumnos.

Un punto importante para favorecer dicha interacción son las estrategias de comunicación, mismas que el docente puede utilizar como herramientas para el desarrollo de habilidades comunicativas de los propios alumnos; al respecto, María Del Río nos aporta lo siguiente:

El conjunto de características pragmáticas del discurso de los docentes, claramente favorecedor; no sólo en la comunicación en el aula, sino también en el progreso de las habilidades comunicativas de los alumnos, se podría resumir en la conjunción escuchar – aportar.

El profesor o la profesora que escucha es una persona que acomoda el nivel de su lenguaje al de los alumnos, que es sensible a intervenciones; en el sentido de que su discurso es flexible y variado en función de los alumnos. Cuando escuchamos a los alumnos, aprendemos cosas relativas a sus intereses y conocimientos, expectativas y a su capacidad de comprensión.

“Al escuchar las intervenciones de los alumnos, el docente recoge aportaciones de los alumnos, y las devuelve a veces ampliadas o reformuladas; cede la palabra con facilidad y da oportunidades de iniciar turnos, de formular y responder preguntas acerca del tema.” (39)

(39) DEL RÍO, María J. La mejora de las habilidades comunicativas e interactivas de los enseñantes. México, Multimedios Libros y comunicaciones, 2000. p. 41-42.

En la medida que escucha, el docente tiene una idea muy ajustada de los niveles de sus alumnos y, en consecuencia, puede adecuarse de manera precisa a sus necesidades; logrando con esta dinámica, que los alumnos sean cada vez más autónomos.

La gestión docente se inicia con el planteamiento de un problema que provoque la actividad reflexiva, involucrando varios procesos mentales para encontrar diferentes soluciones al mismo. Logrando así, llegar al conocimiento con situaciones reales.

El crear ambientes de participación colectiva es con la intención de afianzar las relaciones de convivencia y respeto entre los alumnos. Con ello solidificar el grupo y desarrollen valores como: Solidaridad, honestidad, respeto e igualdad.

Al crear esos ambientes aplicando las estrategias pertinentes en cada caso, la gestión docente es considerada como un trabajo de transformación social, porque no forma individuos pasivos, con en el caso del tradicionalismo, sino que forma individuos capaz de enfrentarse con la problemática existente en la vida cotidiana, y de ofrecer distintas maneras de resolverlos. Principalmente, capaz de expresar oralmente y por escrito, sus ideas con claridad y precisión.

Los espacios que pueden ser considerados para llevar a cabo las estrategias pueden ser: El salón de clases, el patio, la biblioteca e incluso los que corresponden a las actividades extraescolares, como: Museos, teatros, fábricas, bosques, en fin; el lugar que se considere propicio para llevar a cabo la gestión docente.

Al igual que los tiempos, lugares y situaciones son variables, también lo son las formas de evaluación, dejando fuera el lineamiento de calificar con exámenes, cuadernos y libros. Asignando una calificación a lo superficial y no a lo significativo.

El desempeño escolar deberá ser evaluado mediante la aplicación de recursos pedagógicos que permitan apreciar en el alumno conocimientos, destrezas, habilidades, actitudes y valores.

Desde el constructivismo, son de poco o nulo valor los aprendizajes basados en el tratamiento o procesamiento superficial de la información por aprender y poco importan aquellos aprendizajes verbalistas hechos al “pie de la letra” , en los que se vincula muy poco la nueva información o nuevos conocimientos con las experiencias previas de los alumnos.

Por lo que, el interés del docente al evaluar los aprendizajes debe residir en el grado en que los alumnos han construido interpretaciones o conocimientos de los contenidos revisados en el programa, gracias a la ayuda pedagógica y al uso de sus propios recursos. Y al grado en que los alumnos han sido capaces de aplicar esos conocimientos en la solución de problemas reales en su entorno.

“La evaluación se lleva a cabo de manera permanente, y comprende tres fases: Inicial, continua y final. (40)

La fase inicial permitirá apreciar las condiciones en que se encuentran los alumnos, en cuanto a su nivel académico y cultural, se realiza al término de cada tema, unidad o cualquier etapa en el aprendizaje.

En la fase continua el docente comprobará de manera constante el grado de avance de los alumnos, en los aspectos formativo e informativo. En el aspecto formativo se enfocará a las habilidades, hábitos, actitudes, destrezas y valores que deberán desarrollarse. En el aspecto informativo se evaluarán los conocimientos que han sido adquiridos. Propiciando en los alumnos una reflexión de su desempeño escolar, basado en la autoevaluación; así como el intercambio de opiniones y reflexiones entre el grupo sobre las experiencias de aprendizaje.

(38) VIVERO Castañeda, Arnulfo. Bases instructivas para la evaluación del desempeño escolar. SEP, revista mensual. Septiembre, 1993. P 5-10.

Para estimar una calificación del desempeño escolar alcanzado por los alumnos, durante la evaluación continua; el docente deberá llevar un registro de los resultados de las evaluaciones en formatos diseñados por él mismo, mismas que se traducirán en cifras de la escala oficial, a fin de integrar cada calificación mensual. Las calificaciones serán el resultado de las diversas estimaciones del desempeño escolar de los alumnos, tanto del aspecto formativo como del informativo.

Esta fase continua, se lleva a cabo, debido a una necesidad de comprobar, controlar y balancear nuestras estrategias; ya que nos permite ver los adelantos y también, porqué no, nuestras fallas; rectificando así, la gestión docente y elegir nuevas estrategias.

La evaluación constante nos irá dando pautas para lograr los objetivos, teniendo siempre en cuenta que lo que se busca en los resultados es calidad y no la cantidad. Y que al valorarlos se tomará en cuenta el esfuerzo realizado por los alumnos de acuerdo a sus capacidades.

En la fase final la evaluación será el resultado del desempeño escolar alcanzado por los alumnos al término del curso. Se determinará promediando las cinco evaluaciones bimestrales. A demás de las observaciones que se tengan que platear de cada alumno.

Recordando siempre, que al llevar a cabo la evaluación, se debe tomar en cuenta los aspectos cualitativos en el aprendizaje antes que los cuantitativos y que la evaluación va más allá de la medición. Medimos la capacidad del alumno en varios campos, facetas y aspectos, obtenemos resultados y los evaluamos; es decir, los interpretamos según la edad, aptitudes, ambiente y esfuerzos de cada alumno. Logrando así, una mayor objetividad en el panorama de los conocimientos adquiridos por los alumnos.

Sirviendo esto de base para plantear los planes y programas de los niveles subsecuentes e ir logrando el propósito principal de la asignatura de español en la educación primaria, que es el propiciar el desarrollo de la competencia comunicativa de los alumnos, es decir, que aprendan a utilizar el lenguaje hablado y escrito para comunicarse de manera efectiva en distintas situaciones académicas y sociales; lo que constituye una nueva manera de concebir la alfabetización.

La evaluación final se lleva a cabo en la última sesión, en la que se toman acuerdos, en relación a las observaciones correspondientes a cada alumno, las calificaciones y el promedio general. Resultados obtenidos en consecuencia lógica de la evaluación continua a lo largo del curso.

En conclusión, la evaluación es un proceso continuo de reflexión sobre el proceso de enseñanza-aprendizaje. Sin la evaluación no sería posible la comprensión ni la realización de mejoras en la gestión docente.

El uso de la evaluación se dirige a comprender, valorar, regular y mejorar la situación de enseñanza y aprendizaje. En cuanto a su función pedagógica, es la confección de una enseñanza verdaderamente adaptativa, que implique un mejor ambiente para la gestión docente y el aprendizaje en los alumnos. Y en la que como primer punto importante, para poder partir, son las características propias de cada grupo.

Cuando la evaluación se hace de una manera continua, el docente podrá comprobar constantemente el grado de avance de los alumnos, tanto en el aspecto formativo; es decir, evaluando las habilidades, hábitos, actitudes, destrezas y valores. Por otro lado, el aspecto informativo, que son los conocimientos que han ido adquiriendo los alumnos.

Para poder evaluar lo anterior, el docente puede utilizar escalas estimativas que podrá registrar en formatos establecidos o diseñados por él mismo. Y los resultados que se obtengan de esa evaluación continua podrán ser traducidos en cifras de la escala oficial, a fin de integrar cada evaluación mensual.

Para lo anterior, podrá registrarse en una hoja de control, de manera breve y descriptiva, todas las observaciones que favorecen u obstaculizan el desempeño escolar y servirán para adoptar las medidas correspondientes y pertinentes que ayuden a la adquisición de conocimientos.

A su vez, estas observaciones pueden servir para redactar las pertinentes en la boleta de calificaciones. A fin de estimular al alumno a alcanzar mejores resultados en su esfuerzo desarrollado en los diversos aspectos del trabajo escolar.

Por último, el docente podrá obtener una calificación general, determinando la media aritmética de las cinco evaluaciones parciales, registrándolas con las cifras de la escala oficial. (41)

La dirección de la escuela deberá también, a manera de estímulo, reconocer al término del ciclo escolar a aquellos alumnos que obtengan los más altos promedios. Dando pauta a que los alumnos sigan o mejoren su aprovechamiento en el aula.

(41) Idem. P. 10.

## CONCLUSIONES

La tarea del pedagogo está directamente relacionada con la educación, por ende, con la sociedad, en la formación del individuo y su relación con dicha sociedad; en la que la comunicación juega un papel importante.

Uno de los puntos a dejar en claro, es que la asignatura de español es la que nos ayuda a desarrollar esa habilidad de comunicarnos, por lo que debe ser gestionada con un carácter de responsabilidad y bajo un enfoque que en verdad nos lleve a lograr los objetivos establecidos en los programas de español, en primero y segundo grados del nivel primaria.

En la presente tesis se propone una gestión docente bajo un enfoque constructivista, el cual busca una mayor participación del alumno en la adquisición de conocimientos que le ayuden a razonar, analizar y proponer soluciones a problemas de la vida cotidiana y en un futuro, en la laboral. Sobre todo a desarrollar una capacidad de comunicación clara y objetiva que le permita una interacción con la sociedad.

En base a la investigación y el trabajo realizado para esta tesis, se puede afirmar que si seguimos manejando la gestión docente con un enfoque tradicionalista, del cuál no nos podemos deshacer desde años atrás, el alumno sólo estará almacenando información, que si fue memorizada, tenderá a borrarse de la mente. Y seguirán los docentes y alumnos, sólo cubriendo un programa anual, para poder pasar de grado; sin haber analizado cada tema y mucho menos saber aplicar esos conocimientos a problemas cotidianos.

Si nos atrevemos a buscar un nuevo horizonte en la gestión escolar y dejar a un lado ese carácter tan arraigado que tenemos de manejarlo con un enfoque tradicionalista; que en éste caso, se propone un enfoque constructivista, entonces podremos lograr mucho más que resolver libros y llenar cuadernos, como una simple prueba de haber cubierto un programa establecido para primero y segundo grados.

La pedagogía tiene un papel importante en la búsqueda de nuevas formas de gestión educativas, sin embargo, en la actualidad no se cuenta con la debida información acerca de lo que es la pedagogía en sí; sobre todo de su evolución y estado actual. Tal vez porque se sigue investigando sobre el carácter que la debe identificar y nos seguimos preguntando si es una ciencia, una teoría, un arte, una disciplina, una filosofía, en fin; y no en lo que puede aportar para la educación.

A modo personal, mi convicción es que la pedagogía es una disciplina, puesto que para poder gestionar en la enseñanza, tenemos que tomar en cuenta todos los caracteres que juegan un papel importante en la relación docente-alumno y los contenidos a cubrir en un cierto lapso de tiempo; por ende, nos valemos de la filosofía, de la psicología, de la sociología, entre otras. En fin, de todo aquello que nos ayude a hacer de la gestión lo más completa y fructuosa posible.

La gestión escolar, donde el proceso de enseñar como tal, se ubique desde el punto de vista constructivista, se puede dar como dinámica de un desarrollo social y cultural que cada sujeto hace con sus propios medios. Cada uno se forma con la ayuda, más bien con la guía del docente para desarrollar sus capacidades intelectuales y sociales. Llegando a la conclusión de una necesidad del docente y el alumno, de no sólo compartir el tan mencionado proceso de aprendizaje, sino de concebirlo como un proyecto de formación, en donde las dos partes están dispuestas a participar.

Y no sólo en la asignatura de español en primero y segundo grados del nivel primaria, que son los más importantes; puesto que de ellos depende el grado de certeza con el que el alumno podrá comunicarse con los demás y el grado de dificultad con el que vea los problemas y la formas de solucionarlos. También son de mucha importancia los conocimientos y habilidades que adquiera en ésta primer etapa, para poder comprender y aplicar los conocimientos durante todo el currículum que nos ayudará a servir a la sociedad y a relacionarnos con la misma.

Por lo anterior, es de suma importancia saber manejar con cuidado los contenidos de un programa, así como, las estrategias que ayuden a lograr los objetivos y los modos de evaluación; dejando así, los conocimientos firmes e inequívocos para poder manipular, transformar o adaptar esos conocimientos en la comunicación, que es el principal objetivo de la asignatura de español.

En cuanto al programa del que se hace mención, se hizo una crítica al que se maneja actualmente, por lo que la propuesta es que haya un programa que deba llevar un orden lógico de contenidos en su secuencia, es decir, que vaya de lo más fácil a lo más difícil, para que así el alumno pueda ir relacionando un tema a otro. (Ver anexo 1)

Existen algunos formatos que nos permiten planear la gestión educativa en el grupo y lograr los objetivos educativos planteados por el “Plan y programas de estudio de educación primaria” que nos plantea la Secretaría de Educación Pública; los tres principales que se proponen en la presente son:

- A) El plan de trabajo anual. Es un documento que permite precisar todo aquello que van a aprender los alumnos y cómo lo van a aprender, es decir, mediante qué estrategias y recursos; por último, las formas y tiempos de evaluar. Este plan de trabajo anual tiene como criterio fundamental el cumplir con los objetivos antes mencionados. En este documento quedan establecidos los siguientes puntos: Contenidos, propósitos, estrategias, recursos y procedimientos de evaluación. ( Ver anexo 2)

En el plan anual, el docente organiza el trabajo en el aula, para lograrlo, requiere del manejo de contenidos, del conocimiento de las características de los alumnos, sus conocimientos previos y el contexto en el que se desarrollará su labor. Además, tiene la libertad de decidir las acciones que realizará en busca de los objetivos durante un ciclo escolar. Libertad que ejercerá durante la planeación que es considerada como parte fundamental de las funciones que debe desarrollar al inicio de su trabajo frente a un grupo.

Para la elaboración del plan de trabajo anual es necesario otorgar cierta libertad a los docentes, que les permita organizar los contenidos de aprendizaje y dosificación de los mismos de acuerdo a las características del grupo, De ahí la importancia de llevar a cabo un avance programático, que más adelante haremos referencia a éste; para poder hacer ajustes al programa o a la dosificación.

B) Dosificación de contenidos. En éste documento se establecen los contenidos a cubrir por bimestre, recordando que son 5 períodos. Para poder seleccionar los contenidos a cubrir en cada bimestre es necesario considerar su complejidad; es decir, de los más sencillos a los más complejos. Tomando en cuenta las horas asignadas por la SEP para la materia de español, en primer y segundo grados. (Ver anexo 3)

La dosificación de contenidos se desarrolla como parte integral del proceso de planeación y consiste en la organización, distribución y secuencia de los temas que habrán de cubrirse durante los doscientos días de clase. Mediante ésta podemos jerarquizar, organizar y distribuir los contenidos del programa de español, incluyendo los que sean considerados a reforzar. Lo anterior, para indicar en forma ordenada y precisa lo que se va a enseñar y cómo se va a enseñar.

Es de suma importancia seleccionar los contenidos que se consideren más sencillos para los alumnos y después los más complejos o lejanos a sus intereses y posibilidades. Es decir, primero se enlistan los conceptos particulares que permitan la inferencia a los más generales.

En efecto, mediante la dosificación de contenidos, el docente podrá indicar en forma ordenada y precisa lo que va a enseñar, para ello necesita jerarquizar dichos contenidos, ordenarlos según criterios de complejidad, generalidad, secuencia, etc. Así como, asociar los contenidos con los propósitos, siguiendo determinadas estrategias didácticas.

Para facilitar la dosificación de contenidos, el docente podría responder a las siguientes preguntas:

¿De acuerdo con los conocimientos previos de mis alumnos y a la dificultad de los contenidos, cuáles debo enseñar primero y qué tiempo debo dedicar a éstos?

¿Cómo podría distribuir los contenidos para que sean cubiertos y facilitar su aprendizaje?

¿Cómo debo distribuir el tiempo escolar de que dispongo para atender la dificultad de este contenido de acuerdo con las condiciones de mis alumnos?

C) Avance programático. Este documento se maneja semanalmente, en él se plantean los temas a ver en la semana, los objetivos, estrategias, recursos y formas de evaluación para los mismos. Recordando lo planteado en el plan anual y considerando que éste es flexible, puesto que al ir avanzando en los temas podría haber ciertos cambios o ajustes en cuanto a los temas o formas de trabajo en el aula, debe llevar un apartado de observaciones. Esto, porque se debe tomar siempre en cuenta el ritmo de trabajo y comprensión de los alumnos. ( Ver anexo 4)

Los propósitos u objetivos guían, orientan y dan sentido a las actividades escolares, cuando éstos son claros, bien definidos y factibles de alcanzar, la labor de docentes y alumnos tienen rumbo y pueden lograr metas importantes. De lo contrario el esfuerzo diario pierde sentido y no contribuyen a la formación y al aprendizaje de los alumnos.

Las estrategias, como lo he referido en la tesis, son las acciones que se llevarán a cabo para alcanzar los objetivos del plan de trabajo anual; las cuales deben ser claras y pertinentes a esos objetivos, si no es así, entonces sólo serán actividades que cubran el horario de clase.

A demás, se debe dar prioridad a las estrategias que permitan a los alumnos trabajar en grupo, investigar, reflexionar, resolver problemas y aplicar lo que aprenden; deben estar destinadas a la innovación en el trabajo en el aula, apoyando así el desarrollo de habilidades básicas para el aprendizaje y la formación ética de los alumnos. (Ver anexo 5)

Para poder planear el trabajo anual en la asignatura de español, es necesario tomar en cuenta que las estrategias a plantear deben llevar un curso de acción, conscientemente deseado y determinado de forma anticipada; con la finalidad de asegurar el logro de los objetivos del programa. Por lo anterior, las estrategias son un punto importante para la organización del trabajo en clase y se pueden eliminar, cambiar o mejorar; dependiendo de las características y alcances de los alumnos.

En cuanto a los recursos, la gestión docente depende en gran medida, de la acertada selección de materiales que apoyen y fortalezcan el desarrollo de las estrategias planeadas para consolidar los contenidos de aprendizaje. A demás, de propiciar un mejor ambiente de trabajo y la formación de los educandos. Los recursos más importantes son los libros de texto gratuitos, y los materiales didácticos necesarios para cada actividad escolar.

También es importante planear la gestión escolar sin olvidar el material didáctico que proporciona la SEP para cubrir los programas; éstos son: Libros de texto del alumno, libros del maestro, revistas mensuales, talleres, libros del rincón de lecturas, formatos para la elaboración de programas y avances, etc.

El avance programático nos podría indicar ajustes en la dosificación; puesto que podría haber contenidos que deban reforzarse aún más, para su mayor comprensión; o bien, el que deba haber un cambio de estrategias para un mejor resultado en el tratamiento de los contenidos.

En cuanto a la evaluación, ésta debe ser continua; puesto que lo que se debe ir observando es el avance en la adquisición de conocimientos, habilidades y destreza del alumno; lo que nos ayudará a establecer una evaluación cuantitativa al término de cada bimestre del ciclo escolar.

Al tomar en cuenta todos estos aspectos en la gestión docente, se podrá lograr en los alumnos el interés y la disposición a continuar aprendiendo a lo largo de su vida; a demás de propiciar en ellos, la capacidad de reconocer, plantear y resolver problemas; de predecir y generalizar resultados, a demás de desarrollar el pensamiento crítico, la imaginación y el pensamiento deductivo.

Al hacer del alumno un ser analítico, crítico y reflexivo, estaremos logrando un alumno independiente, autónomo y capaz de resolver los problemas que se presenten en su entorno; así como, un ser capaz de transformar su realidad.

## Anexo 1

### “PROGRAMA DE ESPAÑOL PARA 1º. Y 2º. GRADOS”

PROFESOR (A): \_\_\_\_\_ GRUPO: \_\_\_\_\_

El siguiente programa se gestionará bajo el enfoque: CONSTRUCTIVISTA

Las vocales  
Consonantes  
La sílaba  
División silábica  
Palabras cortas y largas  
El acento tácito y ortográfico  
Palabras agudas, graves y esdrújulas  
El diptongo y triptongo  
Diminutivo y aumentativo  
El número (singular y plural)  
El género (femenino y masculino)  
Campos semánticos  
Sinónimos  
Antónimos  
Homónimos  
Parónimos  
Homófonas  
El enunciado  
El sujeto  
El predicado  
El artículo  
El sustantivo  
El adjetivo calificativo  
El verbo  
El presente, el pretérito y el futuro  
Enunciados declarativos  
Enunciados imperativos  
Enunciados exclamativos  
Enunciados interrogativos  
La descripción  
Adivinanzas  
Trabalenguas  
La carta  
El cuento  
La fábula  
La rima  
Cantos y poemas  
La entrevista  
La conversación  
Uso del diccionario  
Ortografía

**Anexo 2**  
**PLAN DE TRABAJO ANUAL DEL DOCENTE**

**Plan de trabajo anual de la asignatura de español en \_\_\_\_\_ grado, primaria. Correspondiente al ciclo escolar \_\_\_\_\_**

**Propósitos:**

Contenidos de aprendizaje: Conforme a los propósitos de la asignatura, al final de ciclo escolar los alumnos podrán...(realizar una lectura clara de los diferentes tipos de texto, una escritura con ortografía correcta ...)

De formación de actitudes y conductas deseables: Los alumnos mejoraran sus formas de estudio y de trabajo, valorarán el comportarse entre sí y con los profesores con responsabilidad, respeto, participación, etc.

**Estrategias:**

**Recursos:**

**Procedimiento e Instrumentos de evaluación:**

### Anexo 3

<b>DOSIFICACIÓN DE CONTENIDOS CORRESPONDIENTES A LA ASIGNATURA DE ESPAÑOL</b>		
<b>Maestro (a):</b>	<b>Grupo:</b>	<b>Ciclo escolar:</b>
<b>Períodos</b>	<b>Contenidos a cubrir</b>	
1 <sup>er</sup> Bimestre		
2 <sup>do</sup> Bimestre		
3 <sup>er</sup> Bimestre		
4 <sup>o</sup> Bimestre		
<b>OBSERVACIONES</b>		

## Anexo 4

<b>AVANCE PROGRAMÁTICO</b>				
<b>ESCUELA:</b>	<b>ZONA ESCOLAR:</b>	<b>GRADO:</b>	<b>GRUPO:</b>	<b>TURNO:</b>
<b>PROFESOR (A):</b>		<b>SEMANA</b> DEL _____ AL _____ DE _____		
<b>PROPÓSITOS:</b>				
<b>ASIGNATURA Y COMPONENTE</b>	<b>ESTRATEGIAS</b>			<b>RECURSOS DIDACTICOS</b>
<b>OBSERVACIONES:</b>				

OBSERVACIONES DEL DIRECTOR (A)

Vo Bo DEL DIRECTOR (A)

FIRMA DEL PROFESOR (A)

FECHA

## Anexo 5

Objetivos o propósitos del aprendizaje.

Objetivos	Enunciado que establece condiciones, tipo de actividad y forma de evaluación del aprendizaje del alumno. Generación de expectativas apropiadas en los alumnos.
Resumen	Síntesis y abstracción de la información relevante de un discurso oral o escrito, enfatiza conceptos clave, principios, términos y argumento central.
Organizador previo	Información de tipo introductorio y contextual. Es elaborado con un nivel superior de abstracción, generalidad e inclusividad que la información que se aprenderá. Tiende un puente cognitivo entre la información nueva y previa.
Ilustración	Representación visual de los conceptos, objetos o situaciones de una teoría o tema específico (fotografías, dibujos, esquemas, gráficas, dramatizaciones, etcétera).
Analogías	Proposición que indica que una cosa o evento (concreto y familiar) es semejante a otro (desconocido y abstracto o complejo).
Preguntas intercaladas	Preguntas insertadas en la situación de enseñanza o en un texto mantienen la atención y favorecen la práctica, la retención y la obtención de información relevante.
Pistas tipográficas y discursivas	Señalamientos que se hacen en un texto o en la situación de enseñanza para enfatizar y/u organizar elementos relevantes del contenido por aprender.
Mapas conceptuales Y redes semánticas	Representaciones gráficas de esquemas de conocimiento (indican conceptos, proposiciones y explicaciones)
Uso de estructuras textuales	Organizaciones retóricas de un discurso oral o escrito, que influyen en su comprensión y recuerdo.

Diversas estrategias de enseñanza pueden incluirse antes (preinstruccionales) durante (coinstruccionales) o después (posinstruccionales) de un contenido curricular específico, ya sea en un texto en la dinámica de trabajo docente o en un ejercicio. En ese sentido podemos hacer una primera clasificación de las estrategias de enseñanza, basándose en su momento de uso y presentación.

PREINSTRUCCIONALES  
COINSTRUCCIONALES  
POSINSTRUCCIONALES

Las estrategias preinstruccionales por lo general preparan y alertan al estudiante en relación a qué y cómo va a aprender (activación de conocimientos y experiencias previas pertinentes), le permiten ubicarse en el contexto del aprendizaje pertinente. Algunas de las estrategias preinstruccionales típicas son: los objetivos y el organizador previo.

Las estrategias coinstruccionales apoyan los contenidos curriculares durante el proceso mismo de enseñanza o de la lectura del texto de enseñanza. Cubren funciones como las siguientes: detección de la información principal, conceptualización de los contenidos, delimitación de la organización, estructura e interrelaciones entre dichos contenidos, mantenimiento de la atención y motivación. Aquí pueden incluirse estrategias como: ilustraciones, redes semánticas, mapas conceptuales y analogías, entre otras.

A su vez, las estrategias posinstruccionales se presentan después del contenido que se ha de aprender, y permiten al alumno formar una visión sintética, integradora e incluso crítica del material. En otros casos le permiten valorar su propio aprendizaje. Algunas de las estrategias posinstruccionales más reconocidas son: pospreguntas intercaladas, resúmenes finales, redes semánticas y mapas conceptuales.

Otra clasificación valiosa puede ser desarrollada a partir de los procesos cognitivos que las estrategias tienen para promover mejores aprendizajes. De este modo, **las estrategias para generar conocimientos previos y para establecer expectativas adecuadas en los alumnos**; son aquellas estrategias dirigidas a activar los conocimientos previos de los alumnos o incluso a generarlos cuando no existan. En este grupo podemos incluir también a aquellas otras que se concentran en el esclarecimiento de las intenciones educativas que el profesor pretende lograr al término del ciclo o situación educativa.

## BIBLIOGRAFÍA

ARAGÓN González, Griselda. La materia de español. Curso de capacitación didáctica 2003. 35 p.

Asociación Nacional de Escuelas Particulares en la República Mexicana. Curso de capacitación didáctica Gestión escolar. 44 p.

BENEDITO, Vicente y otros. Evaluación aplicada a la enseñanza. Editorial CEAC. Perú, Barcelona. 1981. 183 p.

CARRETERO, Nila M. Constructivismo y educación. 2ª edición, Argentina Buenos Aires, 1988. 396 p.

CASSANY, Daniel. Las habilidades lingüísticas en la adquisición de la lectura y escritura en la escuela primaria. México, SEP. 2000. 125 p.

COLL, César. El Constructivismo en el aula. Editorial Barcelona, México. 1997, 6ª edición. 183 p.

COOL, César. Enfoques constructivistas en educación. Editorial Barcelona, México. 1996. 195 p.

COOL, César. Evaluación de los aprendizajes y atención a la diversidad. Editorial Barcelona, México. 1999. 157 p.

DÁVILA Martínez, José Francisco Javier. Teorías del aprendizaje. Traducción, 2ª edición UNAM, editorial Pearson, México. 512 p.

DEL RÍO, María J. La mejora de las habilidades comunicativas e interactivas de los enseñantes. México, Multimedia, libros y comunicaciones. 2000. 97 p.

ENCINAS Muñoz Abel “Taller general de actualización” México. Revista mensual, agosto, 2001. SEP. 118 p.

ESCAMILLA Salazar Jesús. (Coord.). “Plan de estudios de pedagogía”. UNAM, ENEP Aragón, México. 2002.

EZPELETA, Justa. La gestión pedagógica en la escuela. Editorial ORLEAC-UNESCO, Santiago de Chile, 1995. 203 p.

GASCA Castillo, Narda Carolina. Conforme a qué criterios realizo mi trabajo docente. CONALITE, SEP. México, 1993. Programas de actualización 32 p.

GALLEGRO Badillo, Rómulo. Un discurso sobre el constructivismo. Edit. Rojas; Santa Fé de Bogotá. 1993. 108 p.

GIMENO Sacristán, José. Docencia y cultura escolar. 2ª. Edición, Lugar Editorial. Buenos Aires, Argentina. 1997. 172 p.

HAMLYN, D. W. El aprendizaje humano. Editorial Kapeluz, Barcelona, Buenos Aires. 1995. 190 p.

HEREDIA, Bertha “La evaluación ampliada” México. Revista mensual de la escuela normal superior. 1992. 205 p.

HUBERT, René. Tratado de pedagogía general. Editorial El ateneo, Buenos Aires, Argentina. 1998. 230 p.

JUIF, Paúl y Louis Legrand. Grandes orientaciones de la pedagogía contemporánea. 3ª. edición, editorial Narcea, Madrid. 1984. 391 p.

MAYER, Frederick. Historia del Pensamiento Pedagógico. Editorial Kepeluz, abril 1983. 383 p.

MAYER, Frederick. Pedagogía comparada. Editorial Pax, México D.F. 30 de julio de 2001. 221 p.

MORAN Oviedo, Porfirio. La docencia como actividad profesional. Editorial Barcelona, Buenos Aires Argentina. 1987. 137 p.

NAKAMURA Aburto, Laura “Trabajo anual del docente” Folleto subsecretaría de servicios educativos, SEP. México, 2001. 236 p.

NAMO, DE M.G. Nuevas propuestas para la gestión educativa. México D.F. septiembre de 1998. Biblioteca para la actualización del maestro.

NAMO, DE M.G. “Hacia una mejor calidad de nuestras escuelas” México D.F. agosto de 1996. Biblioteca para la actualización del maestro

NASSIF, Ricardo. Pedagogía de nuestro tiempo. Editorial Kepeluz, Buenos Aires.1996. 173 p.

PANZA, G. Margarita y Pérez Esther Carolina. Fundamentación de la didáctica. Editorial Gernika Tomos 1 y 2.

PANZA, G. Margarita. Pedagogía y currículo. México Editorial Gernika

PANZA, G. Margarita “Operatividad de la didáctica” México Editorial Gernika

PÉREZ Miranda, Royman. Corrientes constructivistas. México. 8ª edición, editorial Magisterio, 1992.

PESTALOZZI. Los principios fundamentales de la educación y de la enseñanza. Editorial Montesinos 1779. 176 p.

Plan y Programas de estudio, educación básica, nivel primaria. Dirección de materiales y métodos educativos de educación primaria. SEP. 1993. 190 p.

PRONALEES Enfoques y programas de educación primaria SEP Programas de actualización. 10 p.

ROJAS, Soriano Raúl. Guía para realizar investigaciones sociales. 8ª edición México. Universidad Nacional Autónoma de México. 1985. 280 p.

SJOBORG, Gideon y Nett Roger Metodología de la investigación social. Editorial Prensa Mexicana. 1980. 418 p.

TEDESCO, J. C. El rol del maestro en la educación En perspectivas, vol. XIX No. 4. México, 1990. 35 p.

VIVERO Castañeda, Arnulfo Bases instructivas para la evaluación del desempeño escolar. México, SEP. Revista mensual, septiembre, 1993. 27 p.

WILLIAM, J. Goode y K Hato Paul. Métodos de la investigación social. Editorial Pegaso 1991. 469 p.

ZEMELMAN, Hugo. Seminario de epistemología y educación. Programa de superación académica, CISE-UNAM, 1986.